

NÚM. GRAL.: 128

NÚM. 3 DE 1933

JUNTA SUPERIOR DEL TESORO ARTÍSTICO

SECCIÓN DE EXCAVACIONES

EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS
VISIGODA DE VEGA DEL MAR (SAN
PEDRO ALCÁNTARA, MÁLAGA)

MEMORIA

REDACTADA POR EL DELEGADO-DIRECTOR

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS

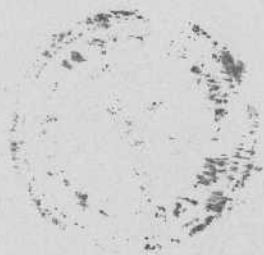
TEMBURY

MÁLAGA

MADRID

Tipografía de Archivos. Olózaga, r.

1934



JUNTA SUPERIOR DEL TESORO ARTÍSTICO

SECCIÓN DE EXCAVACIONES

EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS
VISIGODA DE VEGA DEL MAR (SAN
PEDRO ALCÁNTARA, MÁLAGA)

MEMORIA

REDACTADA POR EL DELEGADO-DIRECTOR

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS



MADRID

Tipografía de Archivos. Olózaga, 1.

1934

R. J. 136=4

EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS VISIGODA DE VEGA DEL MAR (SAN PEDRO ALCÁNTARA, MÁLAGA)

La Colonia de San Pedro Alcántara ¹ está situada en la provincia de Málaga, entre Marbella y Estepona y entre el Mediterráneo y la Serranía de Ronda. Las derivaciones de ésta, o sean las Sierras Real (1.365 ms.), Real del Duque, Palmera (1.420 ms.) y otra sin nombre, cuyas estribaciones son el cerro Matrona (589 ms.) y Montemayor (503 ms.), están alejadas de la costa, y entre ambas hay una llanura intensamente cultivada, que es la Colonia, regada por los ríos Guadaira o Guadaina, Guadalmina y Guadalmanza. Esta zona es comparable con la vertiente sur de Sierra Nevada, pues en poco espacio se pasa de la zona de cultivos subtropicales, como la caña de azúcar y el algodón, a los alcornocales y pinares de las sierras intermedias y a los pinsapares y rocas desnudas de vegetación de las cumbres de Abanto (1.508 ms.), Alcohol (1.440 ms.) y la Torrecilla (1.918 ms.). Ver estas cumbres cubiertas de nieve un día tibio de enero, a orillas del mar tranquilo y bajo un cielo fuertemente azul, es un espectáculo que no se olvida con facilidad.

Las excavaciones se han hecho en la parcela núm. 4 de la tercera hoja de Vega del Mar (lám. I). Para llegar a ellas hay que tomar el carril de la fábrica que parte de la antigua azucarera, hoy destilería y bodega, que está situada en el kilómetro 176 de la carretera de Málaga a Cádiz, y a 900 metros

de la bifurcación de la carretera en construcción a Ronda, que conduce al pueblo de San Pedro Alcántara.

Cumplimos gustosos el deber de manifestar nuestro agradecimiento al Consejo de Administración de la Sociedad Colonia de San Pedro Alcántara, a don Mariano Díaz Alonso, a don José Canosa y a don Luis Bugallal; al Director-gerente de la Colonia, don Paulino Arias Juárez; al Administrador de la misma, don Carlos Marco; al Director de la destilería, don Juan Robledano; a don Juan Gaitán, a don Adalberto Cid, a don Eduardo Frápoli, a don Leopoldo Torres Balbás, a don José Martínez Oppelt, a don Eugenio Marquina, a don Hugo Obermaier, a don Julio Martínez Santa-Olalla, a don Manuel Gómez-Moreno, a M. Eugène Albertini, al profesor Ugo Rellini y a don Blas Taracena, por la ayuda prestada.

RELATO DE LAS EXCAVACIONES

Sólo daremos cuenta ahora de la marcha general de los trabajos y de los hallazgos sueltos. El edificio excavado y especialmente las sepulturas serán descritas con minuciosidad en las páginas siguientes.

Aprovechamos esta ocasión para manifestar al doctor Hans Zeiss —de la *Roemisch Germanische Komission*, del *Archaeologische Institut des Deutschen Reiches*— nuestro agradecimiento por sus consejos sobre la manera de llevar la excavación a buen término.

En el mes de enero de 1930 iniciamos las excavaciones en el punto donde está situado el ábside E. (lám. II), entonces cubierto por escombros de excavaciones anteriores. El mismo día en que dimos comienzo, tuvimos la suerte de encontrar allí el primer broche de cinturón visigodo, que seguramente habrá pasado desapercibido por nuestros antecesores. El hallazgo, aun sin el valor prestado por una estratigrafía segura, era un buen indicio y nos hacía augurar un feliz éxito. Es del tipo bizantino y lleva en la parte cuadrada un adorno inciso como una M y en la circular una cruz con otras adiciones (lám. III) ².

Después de colocar la vía de vagonetas, que ha transportado 428 metros cúbicos de escombros y tierra durante toda la campaña, comenzamos a trabajar en el interior de la basílica, limpiando el ábside y el muro W., donde apareció tierra roja y piedras y ladrillos quemados, especialmente en el primero. De cuando en cuando salieron restos humanos procedentes de excavaciones anteriores. Citaremos el hallazgo de un estilo de bronce (lám. III, 6).

Delante del ábside salieron restos de una sepultura excavada antes (núm. 3), consistentes en trozos del cráneo y de

huesos largos, un fragmento de *terra sigillata* muy gastado y un segundo broche de cinturón, de placa rectangular con adornos geométricos (lám. III, 2) ³. A la derecha del ábside, en terreno no removido, aparecieron un trozo del fuste de una columna de mármol del mismo tipo de las señaladas en nuestra Memoria anterior ⁴ y un trozo de mármol blanco, al parecer, correspondiente al arco del ábside, por tener una ligera curvatura.

Al proseguir los trabajos —sólo citamos aquí los hallazgos sueltos— siguieron apareciendo cerca del ábside W. trozos de molduras y de losas de mármol, restos humanos (un esqueleto casi completo, quizá procedente de la sepultura número 3 y hallado en sus inmediaciones) y trozos de vidrio y de cerámica. El principal hallazgo de esta clase consistió en un vaso de barro amarillo, bajo y ancho y con dos asas, que apareció en los escombros que cubrían las sepulturas 1.^a y 2.^a

También entre los pilares central y S. de la nave oriental apareció sobre un piso de *opus signium* un aro de una sortija de cobre, a la que falta el regatón. Por otra parte, entre los escombros procedentes del ábside hallamos ladrillos con borde circular, de 9 cms. de grueso, para formar columnas, y una piedra con un surco, que quizá haya sido una moldura del arco toral.

Cuando íbamos desescombrando las naves, encontramos numerosos restos constructivos, como trozos de mármol, de fustes acanalados, de columnas y de cornisas, un fuste liso muy tosco, una piedra tallada en forma de L, una gran dovela de piedra, ladrillos con entalladuras, dos aritos de bronce (lámina III, 4 y 5), una escarpia de hierro, fragmentos de vidrio y de cerámica tosca, de la que hay que anotar un trozo con un cordón de barro y huellas digitales.

Hacia el día 12 de enero quedó limpia la basílica y se excavaron las sepulturas al mismo tiempo que el ábside S.

Cerca de éste era donde se nos había indicado que en excavaciones anteriores había aparecido un mosaico, del cual nosotros sólo hemos hallado 16 tesselas azules oscuras, 8 verdes, 4 azul claro y una de espato calizo. En el muro S., así como en

la tierra extraída anteriormente, en tiempos del señor Martínez Oppelt, aparecieron cosas muy interesantes, como una dovela más pequeña que la anterior, un capitel destrozado hasta más no poder, reconocible sólo por la forma general, y algún resto de la labor escultórica; un fragmento de capitel más claro, ladrillos con borde circular para hacer columnas, lápidas grabadas.

En lo que creíamos que era la puerta, apareció un ábside análogo al del frente W., medio cerrado, y adosadas al muro había dos basas de columna, una más baja que la otra; aquella debió tener el fuste acanalado, pues hay el negativo en el yeso de la pared. En los escombros que cayeron por detrás de este fuste, que habrá desaparecido en fecha no muy lejana, apareció un estilo de bronce (lám. III, 7), dos trozos de plomo y un fragmento de barro rojo con la boca muy fina.

Hecho esto se prosiguió la excavación por el lado de Poniente, encontrándose sepulturas que se describirán más tarde. Entre los hallazgos sueltos de esta parte hemos de citar un cuello de una botella de cristal con parte de un asa, *terra sigillata*, lisa, otro estilo de bronce (lám. III, 9), vidrio y una piedra con unos grabados. De gran interés —pues cabe suponer que las ruinas próximas sean visigodas y no romanas, aunque del siglo V-VI, como hemos creído siempre— es un arpon finísimo de bronce con su gancho. También hemos de indicar que entre la puerta occidental externa y la sepultura 23 salió una capa gruesa de ceniza y dos ladrillos preparados como para hacer fuego (¿hogar?). Al seguir el muro dimos con la puerta del W. que da a una habitación en la que está incluido el ábside. En ella apareció vidrio, cerámica tosca, *terra sigillata*, lisa, y un trozo de fuste de una columna de mármol. De interés es un fragmento de un vaso tosco, de barro amarillo, en todo análogo al encontrado en la sepultura 19.

La habitación correspondiente al Norte no dió ningún hallazgo suelto, sólo apareció algo de cristal y huesos de oveja o cabra en el interior de la piscina bautismal.

Fuera de la basílica, y en el muro W., aparecieron un bronce pequeño de Constantino, cerámica roja lisa, vidrio, etc., cesan-

do después los hallazgos casuales por presentarse muy someras las sepulturas. Nos referimos al lote formado por los números 30-69.

Hicimos entonces una zanja para estudiar la prolongación del muro W., y en vista de que se extendía una decena de metros, optamos por proseguir la excavación siguiendo la dirección inversa que habíamos llevado, esto es, excavando a uno y otro lado de la vía de la vagoneta, procurando abarcar la extensión máxima de la necrópolis. Con este motivo quedaron descubiertas las sepulturas núms. 71-74.

Al regresar vimos con sorpresa que la vía estaba situada por encima de un muro de cierre, a cuyo lado había, en la parte externa, algunas sepulturas. Como hallazgos casuales citaremos trozos de cristal, ánforas, vasos de barro amarillo, otros que representan el último término de la *terra sigillata* y una lucerna de barro amarillo. También se encontraron ya cerca de la sepultura 24 varios broncees pequeños muy desgastados y un trozo de cerámica con cordones de barro (lám. III, 3).

Proseguimos excavando la totalidad del frente, en el cual aparecieron nuevas sepulturas (núms. 90-95), en relación con los números 18, 19 y 20. Los hallazgos sueltos consistieron en un bronce de Juliano, tres trozos de mármol pequeños y alargados, otro de un anillo de bronce (lám. III, 7) y fragmentos de vidrio y de cerámica. Lo mismo ocurrió al otro lado del ábside E. Aquí aparecieron cuatro nuevas sepulturas y muros cuya dirección no pudimos conocer entonces por tener que suspender los trabajos. Se hallaron nuevas monedas, *terra sigillata*, lisa, alguna que otra tessela de pasta vítrea de color azul o verde de mosaico y una basa de columna de mármol blanco.

A mediados de octubre reanudamos las excavaciones en el mismo sitio donde la habíamos dejado, hallando en seguida la sepultura secundaria núm. 112 y la doble 111, y más hacia el N. restos pequeños de muro con hallazgos sueltos de vidrio, broncees pequeños ilegibles, un clavo de hierro y una tessela de vidrio azul.

Después fuimos desescombrando el exterior del muro N., hallándose los trozos de una lápida, broncees pequeños, trozos de

plomo y de vidrio; después apareció la sepultura núm. 113 y, cubriéndola, fragmentos de losas grabadas. A la altura del baptisterio se halló una habitación con una serie de buenas sepulturas, y en la parte externa apareció otra serie de tumbas, así como otras a todo lo largo del muro externo N. De hallazgos sueltos sólo merecen citarse los de dos ánforas, y en un punto una gran cantidad de conchas de ostiones y de caracolas de mar. Era éste un muro pequeño y destruído, perpendicular al que íbamos siguiendo y que cerraba el atrio.

Delante apareció la sepultura núm. 140, de un niño, formada por dos tégulas inclinadas. Los hallazgos sueltos en esta parte consistieron en bronces pequeños, anzuelos, trozos de vidrio y cerámica basta; tesselas de mosaico, etc., sin interés especial.

Ya el penúltimo día apareció primero una sepultura muy destruída, y después los núms. 142-145, en relación con un murete revestido de *opus signum*, próximo al panteón familiar (sep. 100-103).

Aquí suspendimos los trabajos, levantamos el plano y procedimos al estudio de las sepulturas inferiores de los tres casos de clara superposición, o sean los núms. 146-148.

El primero tenía tumba de hormigón con una losa de mármol en la cabecera y con fosa cubierta por tejas planas. En contra de lo que se esperaba, no dieron ningún dato de valor para la cronología.

DESCRIPCION DE LA BASILICA

Como la basílica ha sido estudiada en otro lugar, sólo daremos aquí una breve descripción y un resumen de los problemas cronológicos y de relaciones que suscita a la investigación ⁵⁻⁶.

Es de tres naves (láms. IV, V y X, 1), tiene ábside y contra-ábside; aquel inscrito tiene en un lado una sacristía y al otro el baptisterio seguido de una sala que comunica con él. Adosados a sus lados mayores hay dos atrios. En los mismos se abren las puertas, una de ellas, medio clausurada, da paso a otro probable ábside, donde se encuentra la sepultura número 21 (lámina X, 2).

Los muros están formados de guijarros gruesos y mortero de cal. Las jambas de las puertas y las esquinas son de ladrillo. Los muros tienen un espesor medio de 60 cms., y la altura conservada es, por término medio, otros 60 cms. El interior mide 11,30 de ancho; la nave central, 5,50 ms., y las laterales, una 3 ms. y otra 2,80 ms.

La separación de las naves está hecha por tres pilares de piedra en el lado derecho, colocados regularmente. En el izquierdo, los tres pilares están descentrados y hay uno mayor, lo cual hace pensar en que se trata de un edificio que fué destruído y reconstruído después. Quedan en algunos sitios huellas de pavimento de ladrillo y de *opus signium*, y en las paredes de estuco de color rojo.

El ábside propiamente dicho es el de Poniente. Es semicircular y mide 3,40 ms. de largo y 2,40 ms. de fondo. El piso es de ladrillo.

El contraábside, situado a Levante, mide 4,50 ms. de largo y 3,10 ms. de ancho. Es semicircular y su pared interior

conservaba restos de estuco de color púrpura. De interés es el estudio de la pared medianera con la nave central de la basílica. Está formada por cinco partes. La del extremo izquierdo contenía, utilizadas como material de construcción, dos bases de columna caliza, de orden jónico, sobre las cuales estuvieron fustes acanalados, a juzgar por el negativo que dejaron en el revestimiento de cal. De las otras cuatro partes o muretes de ladrillo, dos son evidentemente más antiguas por su esmerada construcción y por estar revestidas de mortero de cal. Es probable, según nuestro juicio, que este ábside comunicara con la nave basilical por tres huecos, separados por los dos pilares citados, donde probablemente estarían las columnas sobre las que se levantarían tres arcos, formando así una iconóstasis (lám. V, 2).

La basílica tuvo primitivamente dos puertas opuestas en los muros N. y S. La primera consta de un pilar que sostendría una columna y dos puertas laterales con sendos arcos que comunicaban, con escalones, con el atrio exterior. Lo mismo ocurre con la opuesta, donde se tapió una de las puertas y sólo quedó la otra abierta para dar paso al ábside (?), que encierra la sepultura núm. 21 (lám. V, 1).

El ábside principal es interno y tiene al lado derecho una sacristía, con piso de ladrillo y tres sepulturas, cuyas dos puertas comunican una con el atrio y otra con la nave derecha basilical.

Simétrica a ella está el baptisterio, disposición idéntica a la capilla de Gouèa (Mèdea, Argel), el cual comunica con la nave izquierda y con una habitación de 6,50 por 3,30 metros, que forma la cabecera del atrio izquierdo.

El baptisterio es del mayor interés, pues corresponde la piscina al tipo cruciforme oriental, el que en el Norte de Africa aparece entre otros lugares en la citada capilla de Gouèa (Mèdea) y en las basílicas de El Kantara y en la de Henchir Bourmedes (Túnez). La piscina tiene forma de cruz latina y una profundidad de 110 cms. Dos de sus brazos tenían escalones (lám. VI, 1). A su lado había una pequeña rectangular con un escalón para el bautismo de niños (lám. VI, 2).

La basílica tiene en sus frentes alargados sendos atrios. El derecho tiene una anchura de 3,50 ms. y el izquierdo 13,5 ms. de largo y 6,60 ms. de ancho. Este último tuvo columnas en su frente de Levante, pues se encontró una base *in situ* al final de un murete que se prolonga 2,60 ms. más allá de la esquina. En esta parte se encontraron trozos de un piso de cal aplicada directamente sobre el suelo (lám. XXX, 1).

Los elementos constructores y decorativos de la basílica son muy pobres. La cubierta sería de tejas planas e ímbrices. Las columnas eran muy diferentes en forma y tamaño. Hay cuatro basas, una muy fina; varios fustes mal tallados, la mayoría lisa, y varios fragmentos acanalados y un trozo deforme de un capitel. Aparecieron fragmentos de molduras y muchos trozos de losas de mármol lisos y ornamentados, que se utilizaron después en la construcción de las sepulturas y de las cuales nos ocuparemos más adelante.

De este tipo no se conoce ninguna otra basílica en España. El baptisterio es igual al de la basílica de Són Peretó (Mallorca) y al de Burguillos (Cáceres). En cambio, el tipo de doble ábside, que falta en el Occidente del Mediterráneo, es muy conocido en el Norte de Africa. Los principales ejemplos en Argelia son la basílica de Matifou (cerca de Argel), la capilla del obispo Alejandro en Tipasa y la basílica de Orleansville, construídas en el siglo IV, aunque en la última se añadió el contraábside en el año 475 para incluir dentro de la basílica la tumba del obispo Reparato. En Túnez tienen contraábside las basílicas de Upenna y Feriana ⁷.

La construcción de la basílica de Vega del Mar creemos que data del último tercio del siglo IV, pues en 365 fueron destruídas todas las poblaciones del litoral, entre ellas Silniana, a cuya ciudad pertenece, por una ola gigante, producida por un terremoto. Si la ciudad se reconstruyó poco después es indudable que entonces se edificaría la basílica, lo que se comprueba por la identidad de la técnica constructiva con la de los edificios civiles y por los hallazgos menores. La basílica fué par-

cialmente destruída en 526, que hubo otro maremoto, del que se conservan huellas en forma de arena fina de playa debajo del pavimento de ladrillo basilical y en el interior de algunas sepulturas. El abandono y destrucción definitiva corresponde a la invasión árabe.

LA NECROPOLIS

SEPULTURAS SITUADAS EN EL INTERIOR DE LA BASÍLICA.

El extraordinario interés de las sepulturas de los tiempos germánicos nos obliga a ofrecer un máximo de detalles, que en otras ocasiones, especialmente cuando el estudio de la arqueología visigoda esté más adelantado, será innecesario.

Sepultura núm. 1.—Situada en la esquina de la nave del Evangelio, cerca de la puerta. Revestida de ladrillos y cubierta por el piso encalado de la basílica. En la cabecera tenía una gran losa de piedra, de más de 60 cms. de larga, 39 cms. de ancha y 7 cms. de gruesa. Sus dimensiones son: 215 ms. de largo, 60 cms. de ancho en la cabecera, 41 cms. de ancho en los pies y 41 cms. de profundidad ⁸.

La oquedad apareció llena de escombros y contenía dos esqueletos. Por la disposición en que parecieron los huesos parece como si hubieran sido colocados allí después de haberse tenido en otra primitiva sepultura, pues el piso enlosado de la capilla no permite pensar que esta sepultura haya sido registrada.

No se halló ningún objeto. Sólo se recogieron algunos huesos, pues la circunstancia de estar el terreno lleno de escombros y ser la tierra muy dura, no permitió su extracción en buenas condiciones.

Sepultura núm. 2.—Junto a la núm. 1 y delante de la puerta. Estaba cubierta por el túmulo rectangular a 55 cms. de profundidad con relación a él. Sus dimensiones son: 194 cms. de largo; 56 cms. de ancho en la cabeza, 34 cms. en los pies y 58 cms. de profundidad. Estaba revestida de ladrillos y a los pies estaba cerrada por una gran losa. Contenía dos esqueletos. Los cráneos estaban colocados con los otros huesos junto a la parte estrecha de la sepultura ⁹.

Sepultura núm. 3.—Construída al lado del muro y a continuación del núm. 1. Fué reconocida en agosto de 1929. Está también revestida de ladrillos y la cubría una losa de piedra de forma irregular, de 76 cms. de largo, 61 cms. de ancho máximo y 75 mms. de grueso. La tumba medía 184,5 cms. de largo, 48 cms. de ancho en la cabecera, 30 cms. de ancho en los pies y 36 cms. de profundidad.

Ya había sido excavada con anterioridad a nuestros trabajos ¹⁰, pues sólo encontramos una boca de una vasija de cristal azulado. Ahora hemos hallado en los escombros el esqueleto probable de esta sepultura.

Sepultura núm. 4.—Debajo de la puerta. Estaba en mal estado, pues había caído encima un gran fuste de columna. Tanto la cabecera como el lado derecho eran de losas de piedra y el resto de ladrillos y cantos rodados. Las dimensiones son: dos ms. de largo, 33 cms. de ancho en la cabecera, 14 cms. de ancho en los pies y 31 cms. de profundidad.

Aparecieron dos esqueletos: uno de adulto y otro de niño.

Se encontró un broche de cinturón visigodo, con placa en U, lisa (lám. VIII, 1), una sortija de plata ancha y con los extremos adelgazados para recibir un chatón (lám. VIII, 3) y otra de bronce muy sencilla (lám. VIII, 2).

Hay que advertir que la falta de hallazgos, tan frecuente en los sepulcros, no se debe a deficiencias de nuestras excavaciones, pues se cribaba la tierra de su interior con gran cuidado.

Sepultura núm. 5.—A continuación de la anterior. Sus dimensiones son: 202 cms. de largo, 32 cms. de ancho y 41 cms. de profundidad. La fosa está construída al lado de los cimientos y esta parte no fué revestida de ladrillos. El otro los muestra de gran tamaño, pues los fragmentos miden 39 × 30 cms. Aquí salió un trozo de hierro (una punta o regatón de lanza?), otro fragmento amorfo y dos trozos de vidrio.

Sepultura núm. 6.—En la esquina SW. Revestida de ladrillos y casi rectangular. Dimensiones: 187 cms. de largo, 45 cms. de ancho en la cabecera y 40 cms. de anchura en los pies y 36 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 7.—Entre los núms. 6 y 8, junto al muro S. La parte excavada mide 210 cms. de largo, que parece corresponder a la sepultura; 68 cms. de ancho y 52 cms. de profundidad. Es difícil saber la forma por estar muy destruído un murete de ladrillo, a unos 15 cms. del de la sepultura núm. 6.

Sepultura núm. 8.—A continuación de la anterior y contigua a un murete cuadrado de 75 cms. de lado, adosado a la pared. Sus dimensiones son 151 cms. de largo, 65 cms. de ancho en la cabecera, 40 cms. de ancho en los pies y 58 de profundidad.

Sepultura núm. 9.—Casi en el eje de la basílica. Fosa revestida de ladrillo, que mide 185 cms. de largo, 42 cms. de ancho en la cabecera, 21 cms. de ancho en los pies y 30 cms. de profundidad. No tenía más que la losa que cubría los pies. Probablemente registrada, pues sólo dió parte de los huesos de las extremidades.

Sepultura núm. 10.—En la nave central, cerca de la puerta del ábside S. Mide 217 cms. de largo, 67 cms. de ancho en la cabecera, 40 cms. de ancho en los pies y 39 cms. de profundidad. Registrada en anteriores excavaciones, sólo nos dió dos trocitos de cristal.

Sepultura núm. 11.—Al lado de la anterior. Mide 180 cms. de largo, 35 cms. de ancho en la cabecera y 25 cms. de ancho en los pies y 25 cms. de profundidad. Excavada anteriormente. Entre ésta y la siguiente se ve el hueco de una posible sepultura destruída.

Sepultura núm. 12.—En la esquina SE. Mide 125 cms. de largo, 40 cms. de ancho en la cabecera, 16 cms. de ancho en los pies y 23 cms. de profundidad. Excavada antes de nosotros. Sólo dió algunos restos esqueléticos rotos e incompletos.

Sepultura núm. 13.—Al lado de la anterior, junto al muro E. Mide 175 cms. de largo, 40 cms. de ancho en la cabecera y 30 cms. de ancho en los pies y 23 cms. de profundidad. En idénticas circunstancias que la anterior, pues sólo hallamos algunos huesos rotos.

Sepultura núm. 14.—En la nave central. Mide 181 cms. de largo, 39 cms. de ancho en la cabecera, 17 cms. de ancho en

los pies y 30 cms. de profundidad. La hallamos llena de huesos revueltos y rotos pertenecientes a varios esqueletos. No sabemos si se trata de una sepultura colectiva, o que se llenó intencionadamente de restos en excavaciones anteriores. Hallamos sólo un trocito de hierro de un centímetro de largo (trozo de clavo?).

Sepultura núm. 15.—En la nave central. Está destruída en el lado derecho, salvo una losa de piedra en los pies; en el izquierdo está formada por tres losas de piedra. La cabecera estaba formada por los ladrillos puestos de pie y un grueso canto rodado. Sus dimensiones probables son 170 cms. de largo, 50 cms. de anchura en la cabecera, 30 cms. de anchura en los pies y 30 cms. de profundidad. Registrada en otras excavaciones; sólo dió un trozo de mandíbula inferior, varios dientes, una cabeza de clavo y una escarpia.

Sepultura núm. 16.—Al lado de la anterior y con igual orientación. Fosa revestida de ladrillos. Mide 172 cms. de larga, 43 cms. de anchura en la cabecera, 25 cms. de ancho en los pies y 30 cms. de profundidad.

El cadáver, por los restos ahora encontrados, debió pertenecer a un niño. Aparecieron dos clavos del féretro.

Sepultura núm. 17.—Muy destruída entre el muro oriental y el primer pilar y su murete. Sus dimensiones probables son 170 cms. de largo, 50 cms. de ancho en la cabecera, 29 cms. de ancho en los pies y 26 cms. de profundidad. Excavada anteriormente.

SEPULTURAS SITUADAS EN EL EXTERIOR DE LA BASÍLICA.

Sepultura núm. 18.—Está situada junto al muro externo de la iglesia en la esquina que forma el ábside S. Mide 187 cms. de larga, 43 de ancha en la cabecera, 26 cms. de ancho en los pies y 32 cms. de profundidad. Estaba cubierta por dos fragmentos de bipedales de 61 cms. de largo, 43 cms. de ancho y 9 cms. de grueso; un trozo de losa de mármol y otros de ladrillos más pequeños (lám. VII).

En ella aparecieron dos esqueletos: uno de un joven y otro

de un niño con los huesos deshechos por las raíces de los árboles.

El ajuar estaba formado por una vasija pequeña de 135 centímetros de alto, con cuello largo y asa, fondo plano, de barro ordinario, situada a la derecha del cráneo mayor (lámina XIII, 3); otra vasija de 245 mms. de alta, más esbelta que la anterior, análoga a la encontrada en 1915 y 1916, con la boca rota, quizá intencionadamente al introducirla en la sepultura (lám. XIII, 4), y un anillo de hierro en mal estado de conservación, que tenía el esqueleto mayor en su mano derecha.

Sepultura núm. 19.—Junto a la anterior. Se trata de un tipo distinto del de las sepulturas ya estudiadas, puesto que apareció la sepultura cubierta por un espacio rectangular cubierto de *opus signium* y delimitado por rebordes laterales bien construídos. Esta cubierta de *opus signium*, mide 240 cms. de largo y 160 cms. de ancho (lám. VII). Hemos de señalar que entre el *opus signium* y las losas de la sepultura aparecieron restos humanos pertenecientes por lo menos a dos esqueletos muy deshechos, que tenían sólo un aro de plomo con un ensanchamiento romboidal perforado (lám. VIII, fig. 4).

La fosa, revestida de ladrillos, medía 191 cms. de largo, 46 cms. de ancho en la cabecera, 31 cms. en los pies. Los ladrillos estaban a 42 cms. de la capa de *opus signium* y la fosa tenía 43 cms. de profundidad. La cabeza estaba cubierta con una losa de arenisca de 61 cms. de largo, 51 cms. de ancho y 10 cms. de grueso, y el resto de la sepultura por cuatro losas de piedra unidas con argamasa y de dimensiones menores. Una de ellas, al ser invertida en las operaciones de las excavaciones, nos proporcionó la sorpresa de una inscripción (lámina IX). La losa es de brecha caliza, de forma toscamente rectangular. Las letras son muy toscas y están formadas por una serie de pequeñas oquedades hechas con un taladro.

La siguiente lectura se debe al profesor doctor Lothar Wicker. Reciba el testimonio de nuestra gratitud.

HIC S . EST SIT
HVICOB · MERIT
SVIS · FAMILIA OM
NIS C FECIT

...*hic s(itus) est, sit [t(iti) t(erra) l(evis)], o s(it) t(iti) t(erra) [levis]?*—*Huic ob merit [is] suis familia omnis C(onservo) [?] fecit.*

No hay por qué indicar que esta lápida reutilizada procedía de una sepultura anterior de esta necrópolis o de otra poco distante.

Apareció el esqueleto de un hombre de edad, completo y muy bien conservado, con un broche de cinturón hacia el lado izquierdo (lám. VIII, 5); un vaso pequeño en los pies, de 17 cms. de alto, de color rojo, en forma de botella, con cuello largo y con líneas paralelas incisas debajo de éste (lám. VIII, 6), y otro mayor, de 21 cms. de alto, al lado izquierdo de la cabecera, y perfil muy esbelto y de barro amarillo (lám. VIII, 7). Ambos tienen sendas asas. Se hallaron también al cribar la tierra dos trocitos de cristal.

Sepultura núm. 20.—Situada en el ángulo SW. Con cubierta de *opus signium* y de fosa revestida de ladrillos de 210 centímetros de larga, 52 cms. de ancha en la cabecera, 39 cms. de ancha en los pies y 24 cms. de profundidad. Estaba cubierta la fosa por una gran piedra de 93 cms. de larga y 71 cms. de ancha, que cubría la cabecera, otras piedras irregulares y dos ladrillos de 58 cms. de largo, 27 cms. de ancho y 7 cms. de grueso (lám. VII).

Dentro había un esqueleto de varón, completo y en muy buen estado de conservación. Su ajuar se reducía a una vasija de barro amarillo, adornada con zonas de líneas incisas, finas, situada a la derecha del cráneo. Es más pequeña que la de la sepultura núm. 3 y sobre el asa tiene un saliente (lám. XI, 3).

También había a los pies de esta sepultura restos de otro esqueleto.

Sepultura núm. 21.—En el centro del ábside W. Estaba cubierta por bipedales de 60 cms. en cuadro y 65 mms. de

grueso, y otros ladrillos de 65 cms. de largo, 38,5 de ancho y 5 cms. de grueso. La fosa medía 206 cms. de largo, 35 cms. de ancho en la cabecera, 21 cms. de ancho en los pies y 33 cms. de profundidad (lám. X, 2)¹¹.

En ella había un esqueleto varonil, muy bien conservado, que tenía un puñal de hierro, con punta rota y, al parecer, de un solo filo, que mide 15 cms. de largo y 4,5 la espiga (lámina XI, 1), en el lado izquierdo, y una vasija de barro rojo entre las rodillas, adornada con unas ondas incisas, globular, con un asa, de boca trilobulada (lám. XI, 1).

Sepultura núm. 22.—Pequeña, adosada al muro W. Medía la fosa, revestida de ladrillos puestos de pie, 83 cms. de larga, 32 cms. de ancha en la cabecera, 19 cms. de ancha en los pies y 30 cms. de profundidad. Contenía el esqueleto de un niño; al lado derecho del cráneo tenía una vasija de barro amarillo, de 20 cms. de alto, con un botón de barro sobre el arranque del asa (lám. XIV, 4).

Sepultura núm. 23.—Situada entre la 25 y la 27. Fosa revestida de ladrillo de 180 cms. de largo, 52 cms. de ancho en la cabecera, 20 cms. en los pies y 36 cms. de profundidad (lámina XII).

Estaba cubierta por tres piedras grandes y tenía a la cabecera una losa de un m. de larga, por 65 cms. de ancha y 12 cms. de gruesa.

Contenía un esqueleto varonil, con la cabeza hacia el W., con un cuchillito de hierro a la izquierda de la cabeza y, entre las rodillas, un vaso globular, de barro amarillo, con un asa, de la que se conserva sólo el arranque (lám. XIV, 2).

Sepultura núm. 24.—Cerca de la esquina SW. Curiosa sepultura rehecha. La parte ocupada por el esqueleto medía 210 centímetros de largo, 45 cms. de ancho en la cabecera, 31 cms. hacia los pies y 26 cms. de profundidad. Esta parte de la fosa está hasta la mitad recubierta de ladrillos y la otra hacia la cabecera no tenía más que los superiores. Estaba cubierta por cuatro grandes losas.

Contenía un esqueleto femenino, con un vaso de barro rojizo amarillento a la derecha del cráneo. Es una jarrita estre-

cha, con boca alta, un pitorro y un asa. Mide 175 mms. (lámina XIV, 1).

Esta sepultura se trata de una fosa ampliada, no sabemos por qué razones, pues apareció después su continuación, esto es, los pies llenos de tierra y con un tabique de separación. Mide de larga la fosa y su prolongación posterior 280 cms.

Sepultura núm. 25.—Entre la núm. 23 y el muro W. Fosa de ladrillos de 205 cms. de larga, 57 cms. de ancha en la cabecera, 42 cms. de ancha en los pies y 31 cms. de profundidad. Estaba cubierta por cuatro losas irregulares de piedra; cantos irregulares rellenaban los huecos (lám. XII).

Había un esqueleto extendido sobre el dorso, de varón, con un vaso de barro, parecido al anterior, en el lado izquierdo (lámina XIII, 1) y un anillo de bronce en su mano derecha, que tiene una cruz incisa en el chatón (lám. XIII, 2).

A los pies existían los restos de otro esqueleto femenino, mal conservados, y procedentes, sin duda, de un primer ocupante de la sepultura.

Sepultura núm. 26.—Estaba cubierta por una capa de cerca de 30 cms. de hormigón y grandes piedras. La fosa mide 195 cms. de larga, 47 cms. de anchura en la cabecera, 33 cms. de anchura en los pies y 37 cms. de profundidad (lám. XII). Contenía el esqueleto de una mujer. No dió hallazgo alguno.

Sepultura núm. 27.—En la esquina de la sala de Poniente, detrás del ábside. Fosa revestida de ladrillos, sin tapa. Sus dimensiones son 180 cms. de larga, 38 cms. de ancha en la cabecera, 27 cms. de ancha en los pies y 40 cms. de profundidad. Sin contenido alguno (saqueada?)

Sepultura núm. 28.—En el centro del mismo departamento de la anterior. Fosa cercada de una sola fila de ladrillos y cubierta con grandes losas hundidas y desplazadas de su sitio, de 170 cms. de larga, 50 cms. de ancho en la cabecera, 35 cms. de ancho en los pies y 34 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto varonil, del que sólo se pudo extraer el cráneo y algunos huesos largos. Al lado derecho de la cabeza tenía una vasija de barro rojo, con dos asas, baja y rechoncha, con dos filas de líneas paralelas incisas (lám. XIV, 3). Al cribar la tie-

rra apareció un trozo de pedernal patinado y un trozo de cerámica de barro rojo.

Sepultura núm. 29.—Al lado del núm. 27 y con igual orientación. Fosa revestida de ladrillos puestos de pie y cubierta con tejas planas. Sus dimensiones son 179 cms. de larga, 45 cms. de anchura general y 39 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto masculino en mal estado de conservación y la parte inferior de una fiola de cristal.

Sepultura núm. 30.—Casi al nivel de la tierra vegetal apareció una fosa revestida de ladrillos, que tenía, al parecer, un piso de *opus signium*. En los extremos estaba roto y el hueco lleno de escombros (lám. XVII, 2). Por el lado E. baja a una sepultura de 163 cms. de larga, 41 cms. de ancha y 45 cms. de alta, hecha de ladrillos, donde aparecieron restos humanos carbonizados, clavos, cerámica tosca y un vaso roto de cristal.

Sepultura núm. 31.—Construída al lado del muro N., y estaba muy destruída. Medía 190 cms. de larga, 86 cms. de anchura y 53 cms. de profundidad. Se encontró un esqueleto con el cráneo hacia W. y, a su derecha, un vaso de barro con un asa, pendiente de restauración.

Sepultura núm. 32.—Fosa hecha de hormigón de 175 cms. de larga, 56 cms. de ancha en la cabecera, 35 cms. de ancha en los pies y 24 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto en mal estado de conservación y una pulsera de alambre retorcido, de bronce (lám. XVI, 1), y una argolla de hierro, de 44 mms. de diámetro (lám. XVI, 2).

Su piso, formado por hormigón, en el que estaba incluída una losa de mármol, pertenece al número siguiente.

Sepultura núm. 33.—En parte debajo de la anterior y de otra que apareció deshecha, con un esqueleto destrozado por el arado y las raíces, a la que no se le dió número. Esta sepultura es una de las construídas mejor y con más lujo, pues la fosa estaba revestida de losas de mármol, que no fueron labradas para ella, puesto que decoraron primitivamente la basílica. Así sucede con la losa de las águilas, hallada en la cabecera de la tumba que estudiamos, uno de cuyos trozos se encontró en los escombros intactos del interior de la basílica. En

nuestro estudio sobre ésta nos hemos ocupado con detalle de esta cuestión ¹². Por esta razón sólo haremos aquí una breve reseña.

La referida losa de las águilas mediría unos 175 cms. de larga. Está muy destrozada y se conserva en buen estado casi la mitad. Su decoración es un bajorrelieve poco profundo y su estilo no es propio del mundo clásico, sino oriental. En su centro hay un rombo que alcanza hasta los bordes; en los ángulos hay unos semicírculos con hojas, y arriba y abajo un semicírculo que termina en dos cabezas de águilas que miran hacia afuera, bordeadas por otros motivos curvos. Las aves llevan en sus picos conejos, muy bien caracterizados por sus orejas largas y el rabo corto.

La fosa estaba cubierta con una gruesa capa de hormigón, revestida por fuera de *opus signium*, en el cual estaba colocada una losa de mármol, con rebordes, cruzada por líneas diagonales y llevando en su centro la figura de una rosa de cuatro pétalos, estilizada, pero de buena ejecución ¹³.

El peso de la cubierta de hormigón, la construcción de nuevas sepulturas y quizá los pequeños terremotos que se hacen sentir en esta región determinaron su ruina, el hundimiento de las losas de la cubierta y el desplazamiento de los laterales. La cabecera estaba decorada con fragmentos de la losa de las águilas. Las dimensiones son: 209 cms. de largo y 86 cms. de ancho. Contenía un esqueleto de varón que apareció deshecho por la presión de las losas. Sin hallazgo de ninguna clase.

Sepultura núm. 34.—Fosa revestida de hormigón, de 190 centímetros de larga, 45 cms. de ancha y 40 cms. de profundidad. Restos humanos en mal estado.

Sepultura núm. 35.—Fosa de hormigón, muy somera, de 185 cms. de larga, 49 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad. Esqueleto roto. Anillo sencillo de cobre (lám. XVI, 7).

Sepultura núm. 36.—Fosa de ladrillo, rota. Dimensiones probables: 175 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad. Esqueleto varonil.

Sepultura núm. 37.—Fosa de hormigón, piedra y ladri-

llo, de 150 cms. de largo, 46 cms. de ancho en la cabecera, 29 cms. de ancho en los pies y 26 cms. de profundidad. Esqueleto destrozado, con un anillo grueso de bronce, con cha-tón, en el que se lee VIVA (lám. XVI, 5). En el interior apa-reció un anzuelo de bronce (lám. XVI, 4).

Sepultura núm. 37 bis.—Fosa formada por dos muretes ro-tos, formados por cantos rodados y barro, que contenían va-rios esqueletos en mal estado de conservación. No está indica-da en el plano.

Sepultura núm. 38.—Fosa de hormigón y ladrillo, de 195 centímetros de larga, 38 cms. de ancha y 37 cms. de profun-didad. Esqueleto roto y sin hallazgos, como las siguientes.

Sepultura núm. 39.—Fosa de hormigón, de 210 cms. de lar-ga, 65 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 40.—Fosa de ladrillo y hormigón, de 209 centímetros de larga, 55 cms. de ancha y 35 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 41.—Fosa de hormigón, muy somera, de 66 cms. de larga, 44 cms. de ancha y 24 cms. de profundidad. Esqueleto destrozado de un niño, sin hallazgo alguno.

Sepultura núm. 42.—Fosa de mampostería, adosada al mu-ro N., de 90 cms., 45 cms. de larga y 31 de ancha.

Sepultura núm. 43.—Fosa de ladrillo, cubierta por dos te-jas planas, de 84 cms. de larga, 20 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto de un niño, una pulsera de hierro y un bronce pequeño, ilegible.

Sepultura núm. 44.—Fosa de hormigón, medio destruída. Dimensiones probables: 80 cms. de larga, 42 cms. de ancha y 33 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 45.—Fosa de hormigón, de 124 cms. de lar-ga, 46 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 46.—Fosa de hormigón, de 212 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 32 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 47.—Fosa de hormigón, de 216 cms. de larga, 39 cms. de ancha y 31 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 48.—Fosa de hormigón, de 180 cms. de larga, 32 cms. de ancha y 28 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 49.—Fosa de hormigón, de 209 cms. de

larga, 41 cms. de anchura y 33 cms. de profundidad (lám. XV, 2). Esqueleto roto y dos trozos de cristal.

Sepultura núm. 50.—Fosa de hormigón, rota. Dimensiones probables: 125 cms. de larga, 52 cms. de ancha y 36 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 51.—Fosa de hormigón, medio destruída. Dimensiones: 174 cms. de larga, 45 cms. de ancha y 74 cms. de profundidad. Esqueleto roto; clavos con restos de madera del féretro.

Sepultura núm. 52.—Junto al muro, de piedra y hormigón, de 230 cms. de larga, 57 cms. de ancha y 44 de profundidad. Además del esqueleto roto se hallaron clavos, un trozo de plomo (lám. XVI, 6) y dos de cristal.

Sepultura núm. 53.—Entre el muro y la sepultura núm. 30. Muretes que dejan una fosa de 201 cms. de larga, 45 cms. de ancho y 35 cms. de profundidad (lám. XVII, 2). Se halló un esqueleto roto y un cuchillo de hierro, corto.

Sepultura núm. 54.—Fosa ancha, de varios esqueletos, revestida de ladrillos y mampostería; de 190 cms. de larga, 148 cms. de ancha y 45 cms. de profundidad (lám. XV, 1). A la izquierda de un cráneo apareció una vasija de barro.

Sepultura núm. 55.—Fosa de mampostería de 101 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 35 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 56.—Fosa de mampostería, revestida de hormigón, de 111 cms. de larga, 48 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 57.—Fosa de mampostería de 191 cms. de larga, 49 cms. de ancha en la cabeza, 32 cms. de ancha en los pies y 35 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 58.—Fosa de mampostería, de 142 cms. de larga, 39 cms. de ancha y 50 cms. de profundidad. Tres pulseras de alambre de bronce con los extremos enrollados (lámina XVI, 3 y 9) y una sortija de alambre de bronce con los extremos arrollados en espiral, iniciando un falso chatón (lámina XVI, 8).

Sepultura núm. 59.—Fosa de mampostería, de 171 cms. de larga, 45 de ancha y 31 de profundidad.

Sepultura núm. 60.—Fosa revestida de mampostería y ladrillos, de 192 cms. de larga, 47 de ancha y 50 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 61.—Excavada en agosto de 1929.

Sepultura núm. 62.—Fosa revestida de hormigón, de 178 centímetros de larga, 50 cms. de ancha y 41 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 63.—Fosa revestida de hormigón, de 184 centímetros de larga, 75 cms. de ancha y 48 cms. de profundidad (lám. XVII, 2).

Sepultura núm. 64.—Caja hecha con ladrillos para un recién nacido, por sus pequeñas dimensiones, situada junto a la puerta. Mide 50 cms. de larga, 16 cms. de ancha y 20 cms. de profundidad ¹⁴ (láms. XVII, 1 y XIX, 1).

Sepultura núm. 65.—Fosa de hormigón, de más de 174 cms. de larga y 58 de ancha (lám. XVII, 1).

Sepultura núm. 66.—Fosa de 196 cms. de larga, 38 cms. de ancha y 40 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto, trocitos de cristal y fragmentos de una pátera de *terra sigillata*, de forma análoga a la de la sep. 61.

Sepultura núm. 67.—Se aprovechó el borde de una cubierta de *opus signium*. Los otros tres frentes se hicieron de ladrillos. Dimensiones: largo, 89 cms.; ancho, 35 cms.; profundidad, 37 cms.

Sepultura núm. 68.—Fosa rota de hormigón. Dimensiones probables: un metro de larga, 25 cms. de ancha y 20 cms. de alta.

Sepultura núm. 69.—Caja de ladrillos, muy destrozada, de 177 cms. de largo. Un esqueleto y una lucerna de barro, de estilo romano decadente. La decoración del *discum* está muy borrosa.

Sepultura núm. 70.—Fosa revestida de tégulas, cubierta de una sola losa de piedra, revestida de *opus signium*, de 202 centímetros de larga. Sus dimensiones son: 175 cms. de larga, 50 cms. de ancha y 45 cms. de profundidad (láms. XVIII, 1 y XIX, 2). Contenía dos esqueletos femeninos en buen estado.

Sepultura núm. 71.—Fosa revestida de ladrillos y cubierta

de piedras y *opus signium*, de 185 cms. de larga, 60 cms. de ancha y 46 cms. de profundidad (lám. XVIII, 1). Contenía un esqueleto en mal estado de conservación.

Sepultura núm. 72.—Caja de ladrillos, apoyada en el muro, de 210 mms. de larga, 48 cms. de ancha y 40 cms. de altura. Contenía dos esqueletos, y en ella se hallaron un vaso de barro negro, la boca de una botella de vidrio y una especie de plato de esta materia.

Sepultura núm. 73.—Fosa de ladrillos de pie, de 173 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 35 cms. de alta (lám. XVIII, 2).

Sepultura núm. 74.—Junto al muro exterior. Estaba cubierta por un piso de ladrillos y hormigón y la fosa hecha de ladrillos, cerrada por cuatro losas; tenía 210 cms. de larga, 55 cms. de ancha en la cabecera, 40 cms. de ancha en los pies y 42 cms. de profundidad (lám. XX, 1) ¹⁵. Contenía un esqueleto masculino, que tenía, al lado derecho del vientre, un vaso de barro, de 20 cms. de altura, de forma parecía a la de la sep. núm. 25, pero de perfil distinto (lám. XVI, 10).

Sepultura núm. 75.—Fosa de cantos rodados y mortero, de 180 cms. de larga, 43 cms. de ancha y 37 cms. de profundidad.

Sepulturas núms. 76 a 79.—Fosas incompletas, de cantos rodados y *opus signium*.

Sepultura núm. 80.—Fosa de cantos rodados y hormigón, con la superficie bien alisada. Mide 116 cms. de larga, 36 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 81.—Fosa incompleta y en mal estado.

Sepultura núm. 82.—Fosa de piedras unidas con cal, de 86 cms. de larga, 30 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad. Esqueleto de un niño.

Sepultura núm. 83.—Fosa de 151 cms. de larga, 48 de ancha y 25 cms. de profundidad, cubierta por una capa de *opus signium*, donde había incrustado un trozo de losa de mármol con el fragmento de una inscripción ¹⁶, que sólo contiene contadas letras, de muy buena ejecución:

I N G

O C

Contenía un esqueleto que tuvo féretro de madera, a juzgar por los clavos.

Sepulturas núms. 84 a 87.—Fosas revestidas de cantos rodados y cal.

Sepulturas 88 y 88 a.—En el Oeste se descubrieron, en 1929, otras tres sepulturas. Dos de ellas eran medianeras. Un murete era de ladrillo y el otro y el tabique estaban formados por guijarros planos, unidos con argamasa. Encima, y a 10 cms. de la superficie, hallamos un bronce pequeño de Juliano ¹⁷.

Sepultura 88 b.—Cerca, a 38 cms. del suelo actual, había en 1929 otra pequeña, de 104 cms. de larga, 58 cms. de ancha y 34 de alta, hecha con ladrillos y piedras irregulares y cubierta por losas de piedra. Contenía el esqueleto de un niño de unos siete años y un trozo de cristal fino ¹⁸.

Sepultura núm. 89.—Fosa revestida de cantos rodados y cal, de 177 cms. de larga, 41 cms. de ancha y 22 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 90.—Fosa de ladrillo, en parte destruída al plantar los eucaliptos.

Sepultura núm. 91.—Junto a la esquina del frente S. (lámina VII, 2). Fosa de ladrillos, de 195 cms. de larga, 42 cms. de ancha en la cabecera, 29 cms. de ancha en los pies y 30 cms. de profundidad, cubierta por tres grandes losas. Contenía un esqueleto varonil (lám. XX, 2) con una vasija de barro rojo, de 23 cms. de altura, cuello largo, boca irregular y un asa (lámina XXII, 4), a los pies; una sortija de bronce con una cruz incisa en el chatón (lám. XXII, 2) y un vástago largo de hierro con un mango corto de hueso. A los pies estaban apilados los huesos del esqueleto de una muchacha joven que había sido la primera ocupante de esta sepultura.

Sepultura núm. 92.—Fosa de ladrillos, de 186 cms. de larga, 28 cms. de ancha y 26 cms. de profundidad (lám. VII, 2). Contenía un esqueleto varonil (lám. XXI, 1), con una vasija de barro situada al lado derecho del pecho, de forma análoga a la pequeña de la sep. 19, pero más ancha en la base. Su altura es de 20 cms. (lám. XXII, 1).

Sepultura núm. 93.—Fosa de ladrillos de 195 cms. de lar-

ga, 50 cms. de ancha en la cabecera, 32 cms. de ancha en los pies y 48 cms. de profundidad (lám. VII, 2). Con las cubiertas rotas y sin contenido alguno.

Sepultura núm. 94.—Fosa de ladrillos, de 194 cms. de larga, 41 cms. de ancha y 42 cms. de profundidad (lám. VII, 2). Contenía un esqueleto femenino (lám. XXI, 2), con una vasija al lado derecho de la cabeza. Es de forma parecida a la de la sep. 21, pero menos globulosa. Mide 16 cms. de alta. Es de barro rojo y tiene tres series de líneas paralelas (lám. XXIV, 6).

Sepultura núm. 95.—Junto al ábside S. Fosa de ladrillos, de 99 cms. de larga, 31 cms. de ancha y 26 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 96.—Muy destruída.

Sepultura núm. 97.—Estaba cubierta con un rectángulo de *opus signium*, que medía 202 cms. de larga y 90 cms. de ancha. Debajo había una capa de duro mortero de cal y las losas. La fosa de *opus signium* mide 192 cms. de larga, 43 cms. de ancha en la cabecera, 32 cms. de ancha en los pies y 40 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto femenino de unos treinta años, sin ningún objeto.

Sepultura núm. 98.—Fosa de ladrillos, de 107 cms. de larga, 35 cms. de ancha y 30 cms. de profundidad, cubierta con tégulas. Contenía el esqueleto de un niño, con una moneda de bronce, ilegible, un brazaletes de la misma materia y huesos de pescado y mariscos, quizá ofrendas alimenticias.

Sepultura núm. 99.—Fosa mal conservada, con un esqueleto y trozos amorfos, de *terra sigillata* y de vidrio.

Sepulturas núms. 100 a 103.—Interesante grupo, probablemente un panteón familiar (lám. XXIII, 1). Sepulturas de hormigón de 2,10 ms. de longitud las tres primeras y 190 cms. la última. Esqueletos muy destrozados. El único hallazgo fué una argolla de hierro en la núm. 100, de 34 mms. de diámetro (lám. XII, 3).

Sepultura núm. 104.—Junto al muro E. Fosa de ladrillos, cubierta de argamasa, de 131 cms. de larga, 31 cms. de ancha y 49 cms. de profundidad. Dentro había el esqueleto de un niño y entre la argamasa otro de adulto. Esta segunda se-

pultura tenía en la cabecera una losa de mármol (lám. XXIII, 2).

Sepultura núm. 105.—Fosa de ladrillos de 157 cms. de larga, 38 cms. de ancha en la cabecera, 30 cms. de ancha en los pies y 39 cms. de profundidad. Tenía dos sepulturas. En la superior había un esqueleto varonil, que tuvo féretro de madera a juzgar por los clavos, y un vaso a la izquierda del cráneo, de perfil parecido a la de la vasija hallada en la sepultura núm. 20, pero con boca diferente. Está adornada con líneas paralelas profundas. De barro amarillo y 18 cms. de altura (lám. XXIV, 7). La inferior era de un niño dentro de un féretro con clavos, y aquí apareció un par de pendientes, formados por alambre de oro, con los extremos retorcidos, de los cuales penden sendas perlitas (lám. XXIV, 5).

Sepultura núm. 106.—La capa de hormigón medía 170 cms. de larga, 45 cms. de ancha y 14 cms. de altura, con bordes regulares y bien preparados. En la cabecera había una losa de mármol anepigráfica. La fosa estaba revestida y cubierta de ladrillos, pero el hueco apareció lleno de escombros. Esqueleto de un niño. Clavos de hierro y uno de bronce con restos de madera. Parece como si se hubiera construido el sepulcro después de colocar el ataúd de madera.

Sepultura núm. 107.—Fosa de ladrillos, de 116 cms. de larga, 42 (?) cms. de ancha y 29 (?) cms. de profundidad. Destruída al plantar los eucaliptos.

Sepultura núm. 108.—Rota.

Sepultura núm. 109.—Fosa de ladrillos cubierta con piedras, de 160 cms. de larga, 31 cms. de anchas y 25 de profundidad. Esqueleto femenino, sin otros hallazgos.

Sepultura núm. 110.—Fosa de ladrillos de 152 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 36 cms. de profundidad, que contenía un esqueleto femenino. Cubierta con piedras y tejas planas. Sin ajuar funerario.

Sepultura núm. 111.—Fosa de ladrillos con cubierta hundida de piedras, de 200 cms. de larga, 44 cms. de ancha en la cabecera, 30 cms. de ancha en los pies y 26 cms. de profundidad. Contenía dos esqueletos, uno de un anciano y otro de

una joven. A ésta corresponden dos pendientes, uno de plata y otro de bronce, con tubitos de cierre de plata (lám. XXIV, 1-2).

Esta sepultura era doble, pues levantadas las losas del suelo se vió que debajo había otra de 177 cms. de larga, 25 cms. de ancha y 20 cms. de profundidad, que contenía tres esqueletos.

Sepultura núm. 112.—Se trata de una sepultura secundaria, formada por dos tejas planas inclinadas, de dimensiones ordinarias, en forma de tejado, que contenía algunos huesos largos y un cráneo.

Sepultura núm. 113.—Situada junto a la núm. 104. Estaba cubierta con losas de mármol en fragmentos pertenecientes a dos o tres piedras distintas. En una de ellas ¹⁹ aparecieron las siguientes letras, de estilo decadente:

L E C
N T A R
I A N N

...lec... [sa]nta r ...I ann.

Otra estaba decorada ²⁰, a juzgar por los fragmentos, por un rombo que tiene en su centro una rosa análoga a la de la sep. núm. 33 ²¹. Mármol revestía también los pies y, al parecer, alguna parte de los costados. Fosa de ladrillo, de 190 cms. de larga, 50 cms. de ancha en la cabecera y 40 cms. de ancha en los pies, y 35 cms. de profundidad. Contenía dos esqueletos. Uno de ellos tenía varios brazaletes de cinta de cobre en el brazo derecho (lám. XXIV, 3-4). En el mismo lado tuvo una vasija de vidrio, que apareció descompuesta.

Sepultura núm. 114.—Adosada al muro N. y junto a la puerta (lám. XXV, 1). Hecha de ladrillos puestos de pie, con losas en los pies y en la cabecera y con túmulo hecho de mampostería. La fosa mide 180 cms. de larga, 64 cms. de ancha en la cabecera, 34 cms. de ancha en los pies y 35 cms. de profundidad. La sepultura estaba dividida en dos, midiendo una parte 110 cms. de larga, 22 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad, y otra 60 cms. de larga y 34 cms. de ancha. En la

primera apareció un esqueleto masculino con el cráneo al W. y se halló en su interior un bronce pequeño ilegible. En el departamento pequeño se encontraron restos de otro cadáver apilados y un gran número de pequeños clavos de hierro.

Sepultura núm. 115.—Fosa de ladrillos con cubierta de grandes losas; la de la cabecera, muy bien tallada, mide 58 cms. de larga, 45 cms. de ancha y 12 cms. de gruesa. Después había una cubierta de *opus signium*, y siguiendo la esquina del muro había una fila de ladrillos que parece indicar asientos (lám. XXV, 1). La fosa medía 187 cms. de larga, 44 cms. de ancha en la cabecera, 38 cms. de ancha en los pies y 35 cms. de profundidad. Aparecieron dos esqueletos, uno de ellos femenino, y algunos trozos de vidrio.

Sepultura núm. 116.—Contigua y medianera con la anterior. Fosa de ladrillos cubierta por losas de 176 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 37 cms. de profundidad (lám. XXV, 1). Un esqueleto, sin ajuar.

Sepultura núm. 117.—Fosa de hormigón, destruída. Como las siguientes, hasta la 122 inclusive, fuera del muro W. (lám. XXV, 2).

Sepultura núm. 118.—Fosa de hormigón con túmulo, de 90 cms. de larga, 33 cms. de ancha en la cabecera, 30 cms. de ancha en los pies y 35 cms. de profundidad (lám. XXV, 2). Esqueleto de un niño, en mal estado de conservación.

Sepultura núm. 119.—Fosa pequeña de mampostería, de 85 cms. de larga, 35 cms. de ancha y 27 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 120.—Fosa de mampostería de 120 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad. Aparecieron en ella una sortija de plata formada por un alambre anudado (lám. XXVII, 2), un anzuelo de cobre, clavos, trozos de vidrio, huesos de animales y espinas de pescado (ofrendas alimenticias?).

Sepultura núm. 121.—Fosa pequeña de mampostería, muy destruída, de 100 cms. de larga (?), 30 cms. de ancha (?) y 25 cms. de profundidad (lám. XXV, 2).

Sepultura núm. 122.—Muy profunda, cerca de la esquina NE., con túmulo externo de *opus signium* (lám. XXV, 2). Fosa

de mampostería (?), de 195 cms. de larga, 67 cms. de ancha y 35 cms. de grueso. Se hallaron una sortija de plata, como la de la sep. núm. 120; una vasija de barro amarillo, un plato de barro rojo, liso, trozos de vidrio, clavos y un trozo de lámina de bronce con un asa.

Sepultura núm. 123.—Fosa de hormigón junto al muro N. y en la misma dirección, como ocurre también con las siguientes, hasta el núm. 129, inclusive (lám. XXVI, 1). Mide 210 centímetros de larga, 43 cms. de ancha y 33 cms. de profundidad. El esqueleto, muy descompuesto e incompleto, como ocurre en los siguientes, hasta el 129.

Sepultura núm. 124.—Fosa de hormigón, de 215 cms. de larga, 41 cms. de ancha y 45 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 125.—Fosa de hormigón, de 198 cms. de larga, 45 cms. de ancha y 47 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 126.—Fosa de hormigón, de 202 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 41 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 127.—Fosa de hormigón, de 132 cms. de larga, 40 (?) cms. de ancha y 40 (?) cms. de profundidad. En ella apareció, a los pies, un ánfora grande, cuyos pedazos se recogieron para su reconstrucción.

Sepultura núm. 128.—Fosa de hormigón, de 220 cms. de larga, 45 cms. de ancha (?) y 40 (?) cms. de profundidad.

Sepultura núm. 129.—Fosa de hormigón, de 192 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad.

Sepultura núm. 130.—Fosa de hormigón, de 185 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 35 cms. de profundidad. A la izquierda del cráneo apareció rota una vasija de barro y un trozo laminar de bronce.

Sepultura núm. 131.—En el interior, junto al muro W. Fosa de hormigón, con túmulo de 170 cms. de largo, 35 cms. de ancho y 35 cms. de profundidad. Sin hallazgos. Esqueleto roto (lám. XXVIII, 2).

Sepultura núm. 132.—Fosa de ladrillos, de 191 cms. de larga, 35 cms. de ancha en la cabecera, 32 cms. de ancha en los pies y 33 cms. de profundidad. Sin hallazgos (lám. XXVIII, 2).

Sepultura 133.—Delante de la puerta de la habitación. Fosa de ladrillos de 180 cms. de larga, 32 cms. de ancha en la cabecera, 18 cms. de ancha en los pies y 32 cms. de profundidad. Está cubierta por tres grandes losas. Contenía dos esqueletos, masculino y femenino, probablemente matrimonio (lám. XXVI, 2). Entre dos losas había una vasija con dos asas (lám. XXVII, 4), y junto a los cráneos una pequeña con un asa (lám. XXVII, 5). Aquélla, de barro rojizo, es idéntica en forma a la de la sep. núm. 28, pero de mayor tamaño, pues mide 18 cms. de altura; la otra, de barro amarillo y de 19 cms. de alta, es de forma parecida a la de la sep. núm. 29, pero más alargada y esbelta.

Sepultura núm. 134.—En el interior de la habitación. Fosa de ladrillos, de 170 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 32 cms. de profundidad. Contenía dos esqueletos femeninos. Se halló una vasija de barro, con un asa, y un anillo (trozo) de cobre.

Sepultura núm. 135.—Fosa de ladrillo, cubierta con tres grandes losas, de 190 cms. de larga, 35 cms. de ancha en la cabecera, 25 cms. de ancha en los pies y 28 cms. de profundidad. Un esqueleto varonil, con un vaso de barro amarillo (lám. XXVII, 1), de forma acampanada, con cuello largo y asa, a la cabecera, y un broche de cinturón, formado por un arco grueso, elíptico, cerrado por una barra más fina, donde se movía la aguja (lám. XXVII, 3). Orientada de N. a S.

Sepultura núm. 136.—Fosa de ladrillos, cubierta por tres losas muy bien talladas. Mide 190 cms. de largo, 50 cms. de ancho en la cabecera, 25 cms. de ancho en los pies y 35 cms. de profundidad. Contenía dos esqueletos, probablemente matrimonio. Al lado izquierdo de los cráneos había un vaso alargado, con un asa, de 16 cms. de alto, parecido, por su perfil, al de la sep. núm. 25 (lám. XXIX, 5).

Sepultura núm. 137.—Sepultura muy bien preparada (lám. XXVIII, 1). Debajo del piso de ladrillos había, como en todas las sepulturas de la misma habitación, esto es, de los números 134, 135 y 136, una capa de fina arena de playa, que en ocasiones aparece también en el fondo de las sepulturas. Debajo había una capa de mortero de cal y, por último, la fosa

cubierta por tres losas. Aquélla es de ladrillo, de 190 cms. de larga, 60 cms. de anchura en la cabecera, 50 cms. de ancha en los pies y 60 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto femenino, en muy buen estado de conservación, con una vasija de barro, de forma de cantimplora, circular y aplanada, con un cordón de barro con huellas dactilares en la base y asa y boca alargada (lám. XXIX, 4). Del mismo tipo apareció otra en las excavaciones del señor Martínez Oppelt, en 1914-15, según nos ha manifestado, amablemente, el mismo señor. En el dedo medio de la mano izquierda de este esqueleto apareció una sortija de plata con chatón circular, en el que lleva inciso una cruz y otros signos, quizá el alfa y omega (lám. XXIX, 3).

Sepultura núm. 138.—Fosa de hormigón de 235 cms. de larga, 53 cms. de ancha y 24 cms. de profundidad. Entre la núm. 132 y el muro (lám. XXVIII, 2).

Sepultura núm. 139.—Fosa pequeña, revestida de tejas planas, junto a la 114. Rota.

Sepultura núm. 140.—Formada por dos tejas planas, en forma de tejado, de 190 cms. de larga, 60 cms. de ancha y 50 cms. de profundidad (altura). Contenía el esqueleto de un niño (láms. XXX, 1 y XXXI, 1).

Sepultura núm. 141.—Fosa de ladrillo muy destruída, de 180 cms. de larga, 50 cms. de ancha en la cabecera, 30 cms. de ancha en los pies y 20 cms. de profundidad. Un esqueleto femenino, en mal estado de conservación.

Sepultura núm. 142.—Junto a un murete formado por una fila de ladrillos revestidos con *opus signium*, había un panteón familiar, formado por las sepulturas núms. 142-145. La primera, de fosa revestida de ladrillos, mide 185 cms. de larga, 40 cms. de ancha y 25 cms. de profundidad. La cubierta era de grandes losas. Esqueleto masculino, bien conservado (láms. XXX, 2 y XXXI, 2).

Sepultura núm. 143.—Fosa de ladrillos, cubierta por losas de 188 cms. de larga, 38 cms. de ancha y 38 cms. de profundidad. Un esqueleto femenino, en buen estado de conservación (lám. XXX, 2 y XXXII, 1).

Sepultura núm. 144.—Fosa de ladrillos, cubierta por losas,

fragmentos de bipedales y una pieza de barro cocido para hacer columnas. Mide 210 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 28 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto varonil, bien conservado (láms. XXX, 2 y XXXII, 2).

Sepultura núm. 145.—Fosa de ladrillos, de 165 cms. de larga, 37 cms. de ancha y 20 cms. de profundidad. Esqueleto varonil.

Con esta sepultura dimos por terminada la excavación de la necrópolis, pues juzgamos que aunque queden algunas tumbas sin descubrir, no creemos que alteren nuestras conclusiones. Es además corriente el que las sepulturas del exterior de la basílica estén destruidas y que los hallazgos carezcan de valor. Además, siempre era conveniente el dejar algo de la necrópolis sin tocar para que en lo futuro otros investigadores puedan controlar nuestras excavaciones. No obstante, queremos ver si logramos algún fruto en las sepulturas que aparecieron a un nivel inferior, esto es, a las tres siguientes:

Sepultura núm. 146.—Situada debajo de las núms. 53, 30 y 63. Con túmulo de mortero de cal muy duro, con superficie cuidadosamente alisada. En la cabecera había una losa de mármol blanco anepigráfica, pero en la que se pintaría el nombre del difunto. La fosa estaba cubierta por tejas planas y medía 210 cms. de larga, 51 cms. de ancha y 48 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto masculino, muy bien conservado, sin ajuar funerario alguno.

Sepultura núm. 147.—Situada debajo de la núm. 41. Estaba formada por tejas planas inclinadas. Medía 205 cms. de larga, 42 cms. de ancha y 31 cms. de alta. Un esqueleto con unos brazaletes de bronce sencillos.

Sepultura núm. 148.—Situada debajo de las núms. 117 y 118. De hormigón, con túmulo. Fosa de 185 cms. de larga, 32 cms. de ancha y 22 cms. de profundidad. Contenía un esqueleto que estuvo encerrado en un ataúd de madera, pues se hallaron los clavos.

LOS TIPOS DE SEPULTURAS.

Dentro de una aparente uniformidad se pueden reconocer en los sepulcros de la necrópolis de la Vega del Mar diferentes tipos que conviene estudiar, porque quizá unidos los resultados que se obtengan con los que proporcione el estudio del ajuar funerario, se llegue a alcanzar algún elemento que permita establecer su sucesión cronológica.

Las sepulturas están, por lo general, construídas con esmero, especialmente las de fosa de ladrillo, con cubierta tan bien ajustada que ha asegurado la conservación del esqueleto, sin que penetrara tierra en su interior. La construcción de las tumbas de túmulo de hormigón fué también realizada con toda atención, pero la calidad del material, lo somero que estaban y el cultivo del terreno han sido la causa de su destrucción. Podemos afirmar que en la mayoría de los casos ésta no tuvo lugar hasta la plantación de los eucaliptos, pues las raíces de éstos, ávidos de humedad y de fosfatos y de cal, lograron penetrar en el interior.

Podemos reconocer varios tipos de sepulcros, que son: 1.º, fosa sin revestimiento alguno.—2.º, fosa de ladrillo.—3.º, fosa revestida de losas de mármol.—4.º, fosa de tégulas.—5.º, sepulcro de tégulas inclinadas.—6.º, sepulcro de túmulo.

Del tipo primero, esto es, en el que la fosa está abierta directamente en el suelo, sólo conocemos un ejemplar. Nos referimos a la tumba núm. 28.

Otro caso análogo, pero protegido de un muro tosco de cantos rodados y tierra, es la núm. 37 *bis*, que, por contener restos esqueléticos muy incompletos, creemos que se trata de una sepultura secundaria.

Al segundo grupo pertenecen la mayor parte de las sepulturas. La fosa está revestida de ladrillos, por lo general colocados en hileras alternas; en otros casos, poco frecuentes, forman una sola fila y estaban de pie; más raras son las sepulturas en que se han utilizado, además de ladrillos, losas de piedra, hincadas en el suelo. La cubierta es, por lo general, de

grandes losas de piedra, cuyos intersticios están rellenos de cantos rodados y de mortero de cal. En otros casos se utilizaron ladrillos de grandes dimensiones.

En varios casos hubo una segunda cubierta. Sólo hay un caso de un piso de ladrillo; en los otros es de mortero, que forma un túmulo, o una superficie plana, rectangular, poco saliente del suelo, con bordes alisados. No es rara la presencia de una losa de mármol anepigráfica en la cabecera. En dos casos, esta segunda cubierta consistía en fragmentos de losas de mármol decoradas.

El tercer grupo no tiene más que un representante. Nos referimos al núm. 33, del cual volveremos a ocuparnos.

Son raras las sepulturas del cuarto grupo, en que la fosa rectangular está formada por tégulas. En un caso, la cubierta era una losa de piedra grande (sepultura núm. 70) y en otro estaba formada también de tégulas.

Una sola sepultura típica conocemos del quinto grupo; esto es, de tégulas inclinadas en forma de dorso de asno. No tiene ímbrices en la arista. Nos referimos al núm. 147, pues los otros dos consistían en un par de tégulas, y una era la sepultura de un niño y otra era secundaria.

El último tipo, tan abundante como el de fosa de ladrillo, es el de túmulo. Se caracteriza por la falta de fosa, o, en todo caso, ésta sería muy poco profunda, pues la mayor parte, si no la totalidad, sobresalía de la superficie del terreno o del suelo de los departamentos accesorios basilicales. En unos casos su interior, de planta rectangular, parece haberse preparado antes del sepelio y construída después la cubierta, que en todos los casos se hundió o fué destruída por la acción del tiempo o de los hombres. En otros se colocó el féretro de madera —se han conservado los clavos— en el suelo y se hizo el túmulo de mortero, de forma rectangular, con bordes curvos y parte superior más estrecha que la base. Se conoce un caso de sepultura doble. También hay ejemplo de revestimiento de ladrillo. Es corriente la losa de mármol anepigráfica en la cabecera, donde iría pintado el nombre del difunto.

Se han dado casos en que las losas que sostenían los esque-

letos de una sepultura, como, por ejemplo, en la III, era la cubierta de otra fosa más profunda. En esta ocasión no puede hablarse de una superposición, puesto que los muretes de ladrillo eran comunes para ambas partes, y únicamente se trata del máximo aprovechamiento de la fosa por un grupo familiar. La sepultura citada contenía cinco esqueletos de personas adultas.

Tampoco interpretamos como superposición aquellos casos, como la sep. 19, en que se hallaron restos esqueléticos en la capa de hormigón del túmulo que cubría la sepultura, pues pudiera tratarse de enterramientos de esclavos sacrificados para que sirvieran a su dueño en la otra vida.

Verdaderas superposiciones tenemos solamente en los números 33, 83, 146 y 148. La primera es la de losas de mármol, que tiene sumo interés. En la cabecera tenía varios fragmentos de una losa con ornamentación muy interesante — cabezas de águilas que llevan en su pico sendos conejos— y que, como hemos probado en otro lugar, estuvo decorando la basílica, lo cual indica que ésta estaba arruinada cuando se construyó. Encima tenía varias sepulturas del tipo de túmulo.

La núm. 83 de esta clase tuvo féretro de madera, estaba cubierta por la núm. 66, de fosa de ladrillo y con un ajuar arcaico, lo que indica con cuánta cautela hay que proceder para hacer deducciones cronológicas.

Más claro parece presentarse la cuestión estratigráfica para la tumba núm. 146, muy profunda, de fosa rectangular de tégulas, cubierta de un túmulo de buen mortero, que tenía tres tumbas tumulares claramente superpuestas. El mejor ejemplar de sepultura de tejas planas inclinadas, o sea la núm. 147, estaba cubierta de otra, también tumular. La núm. 148, de esta clase, estaba debajo de otras dos del mismo tipo.

CRONOLOGIA

Si no diera el ajuar funerario datos seguros para determinar la fecha de la necrópolis, se creería, a juzgar por los tipos de las sepulturas, que corresponde a los tiempos del Bajo Imperio. Mayores paralelos ofrecen con la necrópolis de Bello ²² por las sepulturas de túmulos, y con la de Tarragona ²³ por lo que atañe a las de fosa de ladrillo y, especialmente, por lo que se refiere a la núm. 147, de tégulas en dorso de asno.

En cambio, ateniéndonos a la esmerada ejecución de los sepulcros, se separa la necrópolis de Vega del Mar de los típicos cementerios visigóticos de Herrera de Pisuerga (Palencia) ²⁴, Deza (Soria) ²⁵, Castiltierra (Segovia) ²⁶, Daganzo de Arriba ²⁷ y Carpio de Tajo (Toledo) ²⁸. Quizá esto se deba a una mayor persistencia del elemento indígena hispanorromano, que continuó enterrando sus muertos según la tradición de sus mayores.

Si nos atenemos al ajuar, no vemos nada anterior al siglo VII, pero es indudable que hay sepulturas más antiguas e incluso anteriores al 526, en que tuvo lugar la destrucción parcial de la basílica, puesto que aparecen en ellas la arena de playa acarreada por la inundación marina del maremoto de dicha fecha; tal es el caso de las sepulturas 134-136.

Los mayores paralelos que pueden establecerse en nuestra necrópolis de Vega del Mar son otras también andaluzas, tales como las de Marugán (Granada) ²⁹, Baza (Granada) ³⁰, valle de los Pedroches (Córdoba) ³¹, Peña de la Sal y Peñafior (Sevilla), las que el profesor H. Zeiss ³² considera más como indígenas, es decir, como iberorromanas, que como visigodas. Esta manera de atribuir las sepulturas ricas, con mobiliario genuinamente germánico, a individuos visigodos, y las pobres a la

población indígena nos parece artificiosa, puesto que hay una serie de factores (pobreza o riqueza, moda, adopción de tipos, ideas religiosas, etc.) que pueden influir más que la raza. La Antropología no nos ha dicho todavía si los individuos con ajuar típico, germánico, son visigodos o indígenas.

La cerámica de Vega del Mar, de tipos evidentes del Bajo Imperio, es del mismo tipo de la de Marugán ³³ y el valle de los Pedroches, así como otros procedentes de la ermita de Santa Cruz de Baza y otros puntos de la provincia de Granada, existentes en el Museo Arqueológico Nacional ³⁴. De los mismos tipos son los vasos existentes en el Museo Loringiano de la Hacienda de la Concepción, junto con lucernas germánicas, y que proceden, según Berlanga ³⁵, de necrópolis de Torremolinos. Otros vasos parecidos a los nuestros son los encontrados en la finca Los Alamos, antes Cizaña, también del término de Torremolinos (Málaga) ³⁶.

Es notable y prueba que esta cerámica, aunque de tipo romano tardío, ha persistido hasta el siglo VII, la serie abundante de vasos, hallada en la necrópolis de Piña de Esgueva (Valladolid) ³⁷, donde se han encontrado contados anillos, pendientes y broches de cinturón de la época bizantina. Los vasos repiten formas de Vega del Mar, siendo curiosa la presencia de uno del tipo de cantimplora, igual al hallado en la sepultura núm. 137 de la necrópolis malacitana y a otro aparecido en las excavaciones de 1914-15, realizadas por el señor Martínez Oppelt.

Si bien no ha aparecido cerámica del tipo de la *Stempelversierte Keramik* en la necrópolis ³⁸, hemos hallado en el interior de las seps. 28, 61, 66 y 99 fragmentos de *terra sigillata*, lisa, apenas barnizada, con un reborde cerca de la boca y de forma análoga al vaso encontrado en 1929 ³⁹. Aunque no en la forma, la textura del barro y el barniz recuerdan los del vaso encontrado en la sep. núm. 11 de Daganzo de Arriba ⁴⁰.

Del mismo modo, aunque sean de estilo romano decadente, la lucerna de la sepultura núm. 69 y los vidrios los juzgamos de época visigoda, especialmente el aparecido en las excavaciones del señor Martínez Oppelt ⁴¹.

Como es la norma en las necrópolis contemporáneas de la Península Ibérica, faltan las armas, pues sólo podemos citar el cuchillo de la sep. núm. 21, idéntico a otros encontrados en Herrera de Pisuegra, Deza y Daganzo de Arriba.

Los objetos de adorno son poco significativos, pues corresponden a tipos muy corrientes en necrópolis visigodas, sobre todo en lo que respecta a brazaletes, pendientes y anillos, pero por lo que se refiere al conjunto la necrópolis que ofrece mayores semejanzas es la de Marugán.

Las piezas más importantes cronológicamente son los broches de cinturón. Los hallados en los escombros son claramente del siglo VII o finales del VI, según los estudios sistemáticos de los profesores H. Zeiss ⁴² y J. Martínez Santa-Olalla ⁴³. El primero (lám. III, 1), por su forma, es tan frecuente que no hace falta ni citar paralelos. El segundo (lám. III, 2), de placa rectangular, es único hasta el presente en España por su forma, pero la decoración es típica de una serie de broches de época bizantina ⁴⁴.

El broche de la sep. 4 corresponde también al siglo VII y el de hebilla y placa de una sola pieza de la sep. 19, aunque se encuentra en sepulturas de principios del siglo VII, ha aparecido junto con una fíbula lameliforme, sin fundir, en la sep. número 125 de Carpio de Tajo, si bien falta saber si en este caso se trata o no de dos sepelios separados por un largo espacio de tiempo ⁴⁵.

En resumen, la basílica de Vega del Mar, como la reconstitución de Silniana, tuvo lugar en el último tercio del siglo IV; a su alrededor comenzó a enterrarse muy pronto, sin que pueda saberse, por la falta de ajuar, cuáles son las sepulturas anteriores al 526, en que un maremoto arruina la basílica, y, por último, la basílica queda convertida en necrópolis, especialmente a final del siglo VI y en el VII, o sea en el período bizantino.

Etnicamente la necrópolis de Vega del Mar corresponde a una población iberorromana, apenas o nada germanizada, lo cual está justificado por el carácter romano de los sepulcros y del ajuar, en el que apenas desentonan unos cuantos objetos germánicos importados.

NOTAS

1 PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Exploración arqueológica en San Pedro Alcántara (Málaga)*. "Investigación y Progreso". Año III, págs. 107-109. Madrid, 1929.

2 MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.): *Sobre algunos hallazgos de bronce visigodos en España*. I. P. E. K. Tomo VII, págs. 57-60, fig. 13 de la lámina correspondiente. Leipzig, 1931.

ZEISS (H.): *Die Grabfunde aus dem Spanischen Westgotenreich*. Römisch-Germanische Kommission des Archaeologischen Institut des Deutschen Reiches. Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit. Band II Berlin-Leipzig, 1934 (pág. 175).

3 MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.): *Loc. cit.*, nota anterior, fig. 14.

ZEISS (H.): *Loc. cit.*, nota anterior.

4 PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Excavaciones en la Colonia de San Pedro Alcántara (Málaga)*. Mem. núm. 106 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1930.

Sobre las excavaciones de 1914-15, a las que asistió don Luis de Hoyos, esperamos los "datos abundantes y de bastante interés" que ofreció aportar el mismo señor a la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria en la sesión de 27 de noviembre de 1929 (*Actas*, tomo VIII, pág. 61. Madrid, 1929).

5 PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Excavaciones en Vega del Mar (San Pedro Alcántara) (Málaga)*. *Actas* de la Soc. Esp. de Antr. Etnog. y Preh. Tomo IX, pág. 17. Madrid, 1930.

6 *La basílica paleocristiana de Vega del Mar (San Pedro Alcántara, Málaga)*. Archivo Español de Arte y Arqueología. Núm. 22. Madrid, 1932. *La basílica paleocristiana de San Pedro Alcántara*. "Investigación y Progreso." Año VI, págs. 92-94. Madrid, 1932.

7 A los datos presentados en el trabajo anterior, que acreditan el origen oriental de este tipo basilical, hay que añadir la basílica con doble ábside de Ba'albek. Véase CRESWELL (K. A. C.): *Early Muslim Architecture Part One. Umayyads*. Oxford, 1932, pág. 133, fig. 71.

8 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15.

9 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15.

- 10 *Loc. cit.*, nota 4, pág. 6.
- 11 *Loc. cit.*, nota 6, figs. 8 y 10.
- 12 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 17, págs. 12-13, tirada aparte.
- 13 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 16,2, pág. 13, tirada aparte.
- 14 Ha sido destruída después de nuestras excavaciones. Sin embargo, son de aplaudir los trabajos de la colonia de San Pedro Alcántara para conservar la basílica y las sepulturas descubiertas.
- 15 Las fotografías de las sepulturas que acompañan este trabajo están tomadas en el momento de su apertura, sin que que hiciéramos otra cosa que quitar las raíces de los eucaliptos que impedían la vista completa de los esqueletos.
- 16 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15, 3.
- 17 *Loc. cit.*, nota 2, pág. 6.
- 18 *Loc. cit.*, nota 2, pág. 7, lám. II, fig. 2.
- 19 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15, 2.
- 20 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15, 3.
- 21 *Loc. cit.*, nota 6, fig. 15, 1.
- 22 PARIS (P.), BONSOR (G.), LAUMONIER (A.), RICHARD (R.), et MERGELINA (C. DE): *Fouilles de Bello*, tome II, *La necropole*. Bordeaux, 1925.
- MERGELINA (C. DE): *La necrópolis hispanorromana de Baelo*. Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, tomo VI, págs. 3-47. Madrid, 1927.
- 23 TULLA (J.), BELTRÁN (P.) y OLIVA (C.): *Excavaciones en la necrópolis romano cristiana de Tarragona*.—SERRA VILARÓ (J.): *Excavaciones en la necrópolis romano cristiana de Tarragona*. Mem. núms. 88, 93, 104 y III de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1927. 1928. 1929 y 1930.
- 24 MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.): *Necrópolis visigótica de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Memoria núm. 125 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Con LXII láminas. Madrid, 1933.
- 25 TARACENA Y AGUIRRE (B.): *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria*. Mem. núm. 75 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1926.
- 26 Inédita.
- 27 FERNÁNDEZ GODÍN (S.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba (Madrid)*. Memoria núm. 114 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1931.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Necrópolis visigótica de Daganzo de Arriba (Madrid)*. Homenajem a Martins Sarmiento, págs. 277-280. Guimarães (Portugal), 1933.
- 28 Inédita.
- 29 GÓMEZ MORENO (M.): *Medina Elvira*. Granada, 1888.

30 GÓNGORA Y MARTÍNEZ (M.): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, págs. 86 y 114-116, figs. 99-101, 146-149. Madrid, 1868.

31 AULLÓ COSTILLA (M.): *Excavaciones arqueológicas en diversos yacimientos sitios en las provincias de Segovia y de Córdoba*. Memoria núm. 71 de la Junta Superior de Excavaciones y de Antigüedades, págs. 4-7, láms. IV, VI-X, XV-XVIII. Madrid, 1925.

32 ZEISS (H.): *Loc. cit.*, nota 2, págs.

33 Debemos a la amabilidad extraordinaria de don Leopoldo Torres Balbás unas buenas fotografías de la cerámica y de otros objetos de la necrópolis de Marugán, existentes en el Museo Arqueológico de Granada. Reciba el testimonio de nuestra gratitud.

34 GÓNGORA Y MARTÍNEZ (M.): *Loc. cit.*, nota 30.

35 BERLANGA (M. R. DE): *Catálogo del museo de los excelentísimos señores Marqueses de Casa Loring*. Málaga, 1903, pág. 171.

36 Colegio de Nuestra Señora del Pilar, de Madrid.

37 TOVAR LLORENTE (A.), SUPIOT (J.) y PÉREZ VILLANUEVA: *Segunda campaña de excavaciones. La necrópolis visigoda de Piña de Esqueva*. "Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología". Fascículo VI, págs. 401-415, 5 figs. y X láms.

38 ZEISS (H.): *Spätromische stempelverzierte Keramik aus Portugal und Spanien*. Homenagem a Martins Sarmento, págs. 466-472. Guimarães (Portugal), 1933.

39 PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Loc. cit.*, nota 4, pág. 7 y lám. V, fig. 2.

40 FERNÁNDEZ GODÍN (S.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Loc. cit.*, nota 27, págs. 6 y 13, lám. XIV, A.

41 PÉREZ DE BARRADAS (J.): *Loc. cit.*, nota 4, pág. 6 y lám. III, 2, centro.

42 ZEISS (H.): *Die Datierung der westgotischen Grabfunde aus Spanien*. Forschungen und Fortschritte. IX. pág. 1. Berlin, 1933.—IDEM: *La cronología de los ajuares visigodos en España*, "Investigación y Progreso", VII, págs. 275-277, Madrid, 1933.—IDEM: *Loc. cit.*, nota 2.

43 MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.): *Sobre cómo usaron la fíbula los visigodos*, "Investigación y Progreso", VI, pág. 178. Madrid, 1932.—IDEM: *Zur Tragweise der Bügelfibel bei Westgoten*. Germania, XVII, página 47. Berlín, 1933.—IDEM: *Loc. cit.*, nota 24.—IDEM: *Esquema de la arqueología visigoda*, "Investigación y Progreso", VIII, págs. 103-109. Madrid, 1934.—IDEM: *Notas para un ensayo de sistematización de la arqueología visigoda en España. Períodos godo y visigodo*. Archivo español de Arte y Arqueología, núm. 29, págs. 139-176. Madrid, 1934.

44 ZEISS (H.): *Loc. cit.*, nota 2. Tafel 20

45 MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.): *Notas, etc. Loc. cit.*, nota 43, página 171.

30 GÓZCORA Y MARTÍNEZ (M.): *Antropología* (M.). Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

31 ALVARO CASTELL (M.): *El hombre y su mundo*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

32 XEIRA (H.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

33 XEIRA (H.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

34 GÓZCORA Y MARTÍNEZ (M.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

35 BARRALDI (M. R.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

36 CORDERO (M.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

37 TOVAR LÓPEZ (A.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

38 XEIRA (H.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

39 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

40 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

41 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

42 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

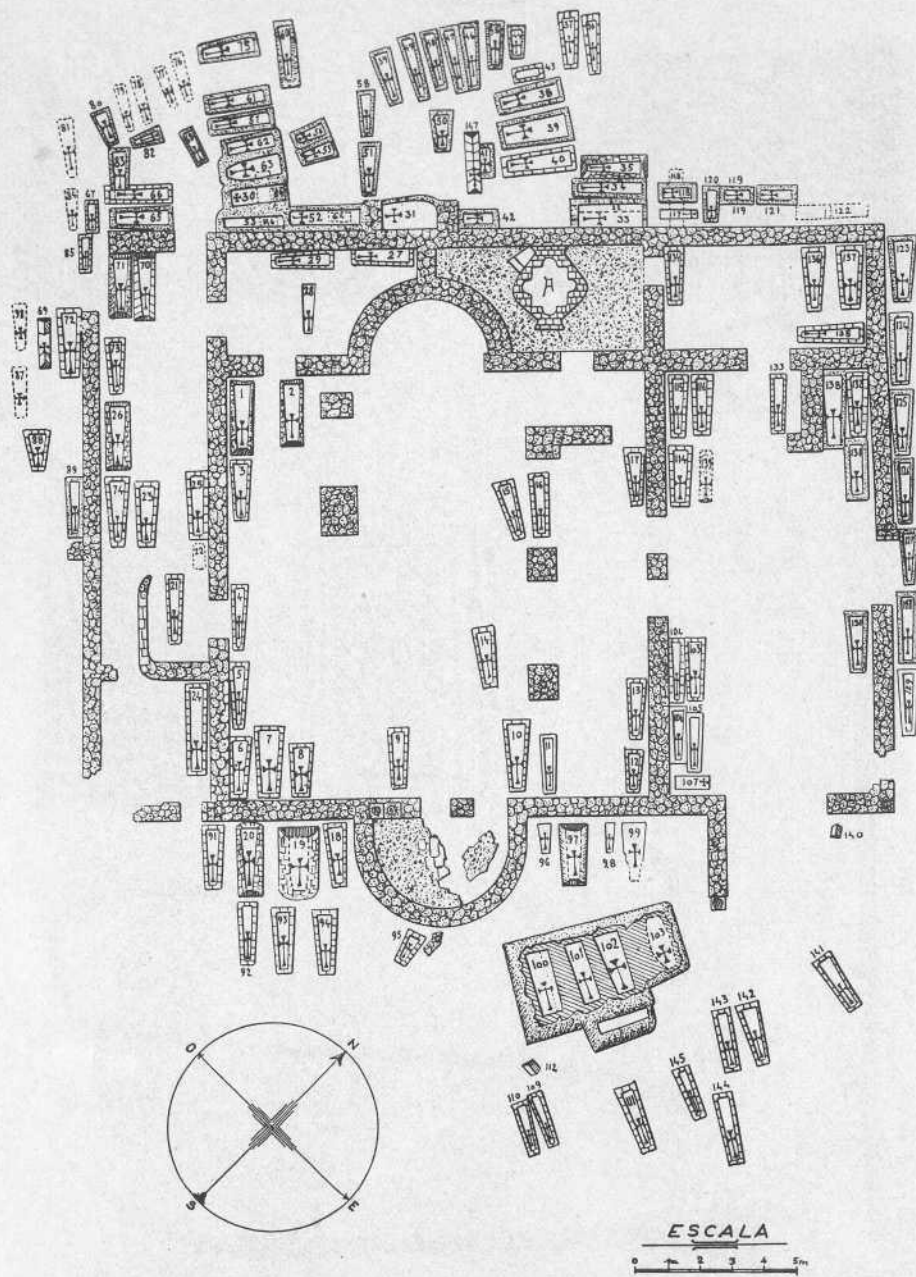
43 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

44 XEIRA (H.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.

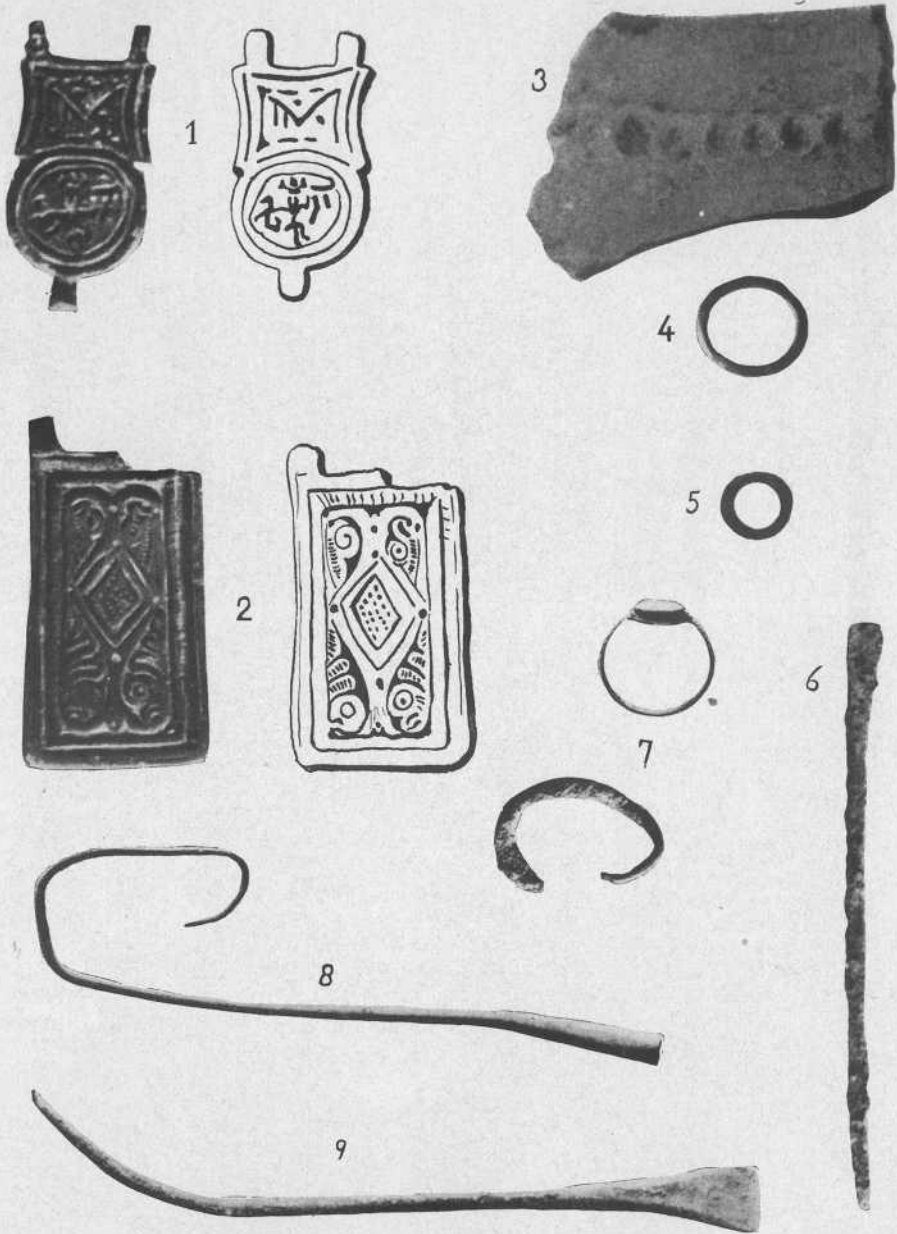
45 FERRER DE BARRALDI (J.): *Los fundamentos de la antropología*. Ediciones de la Universidad de Granada. Granada. 1968. 30 y 114-115. 11-12. 1968.



El bosque de eucaliptos donde se halla la necrópolis.



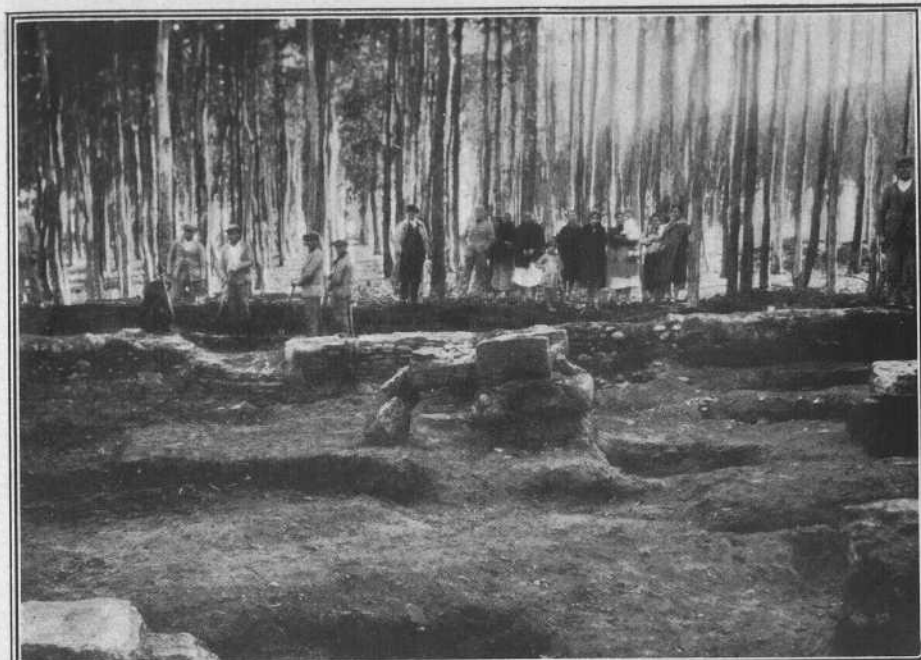
Plano de la necrópolis.



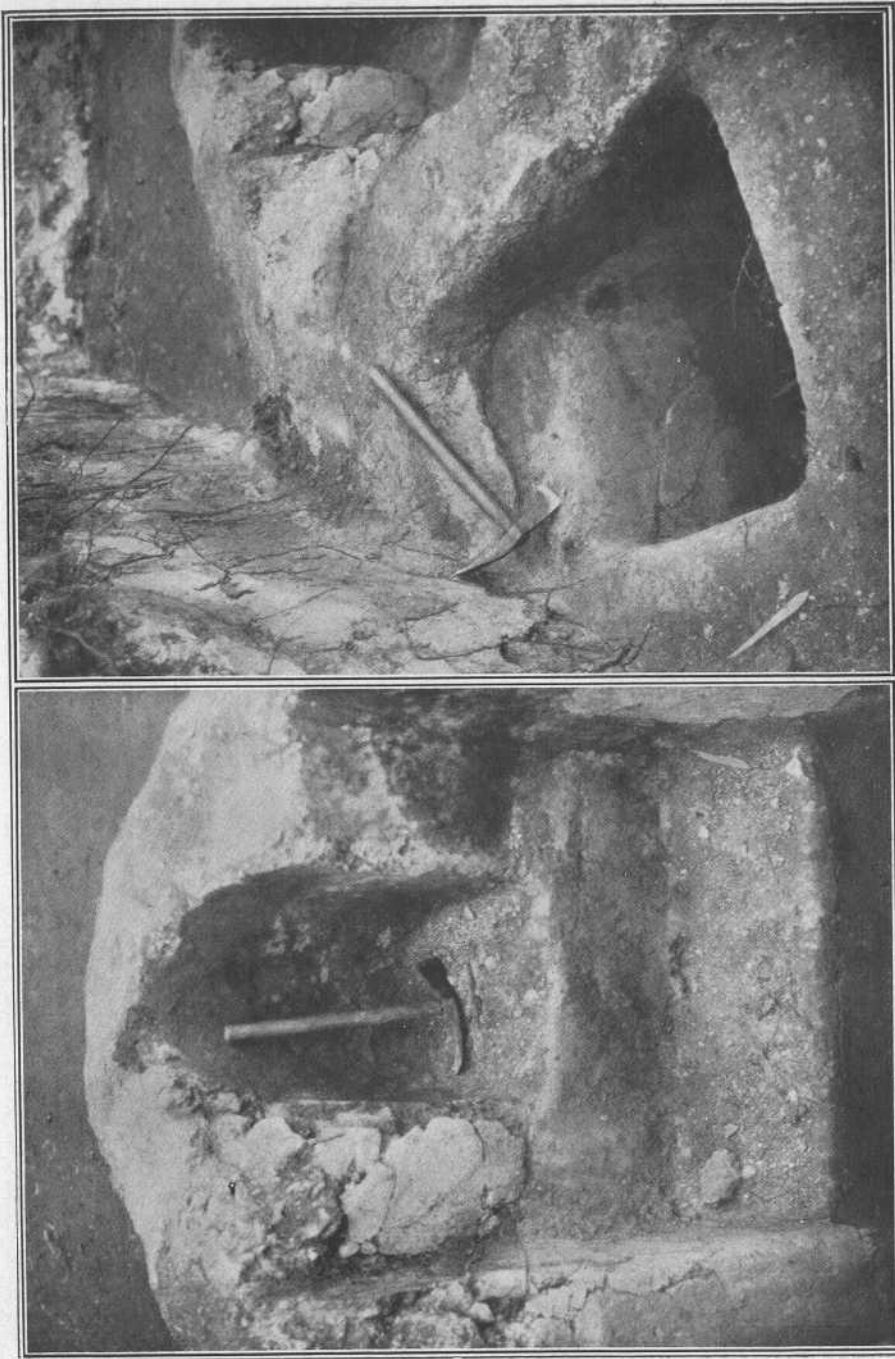
Hallazgos sueltos; 1-2, broches de cinturón; 3, fragmento de cerámica; 4-7, anillos; 6-9, estilos.



Basilica; esquinas N. y E.



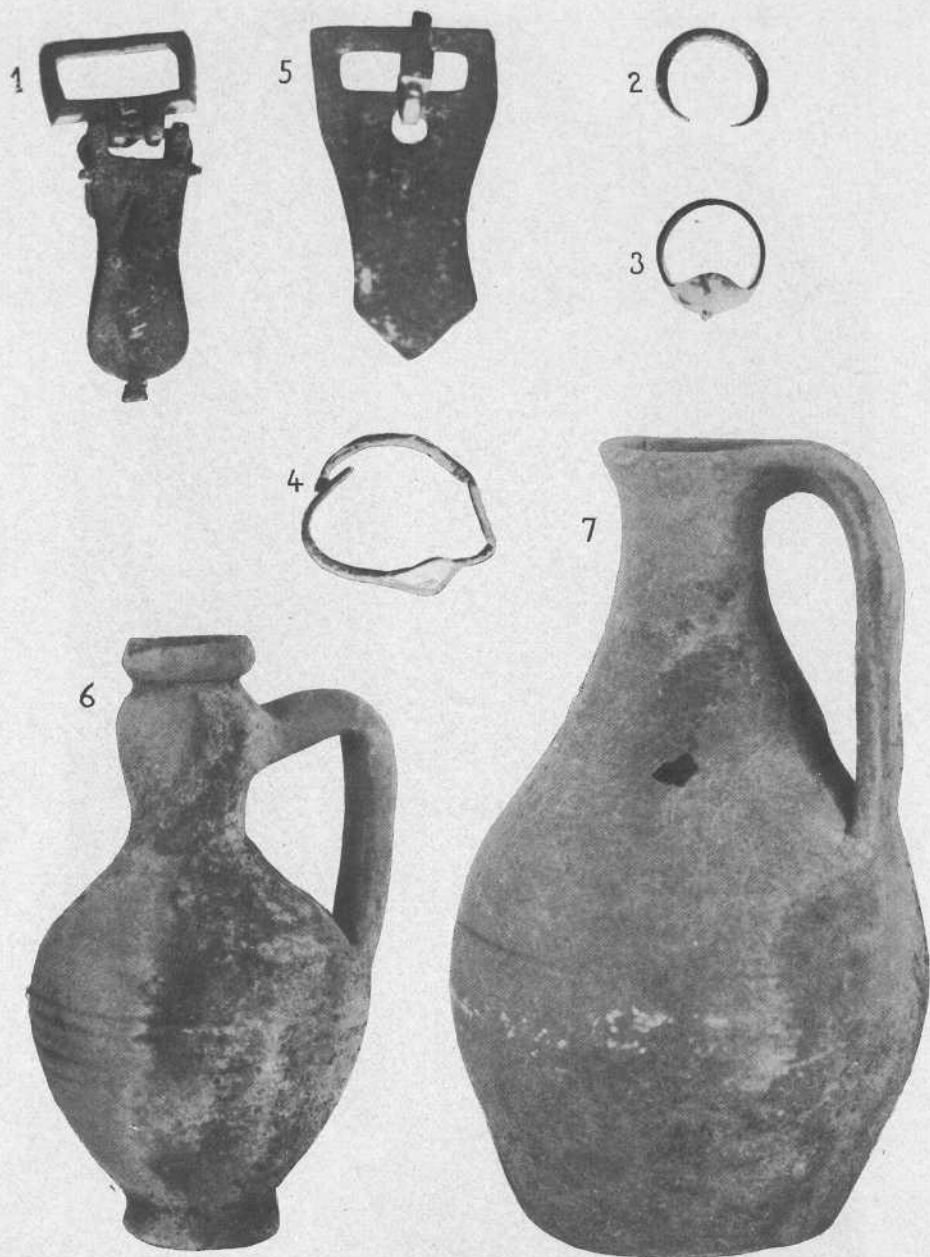
Basilica; frentes NE. y SE.



Baptisterio; detalle de las piscinas bautismales.



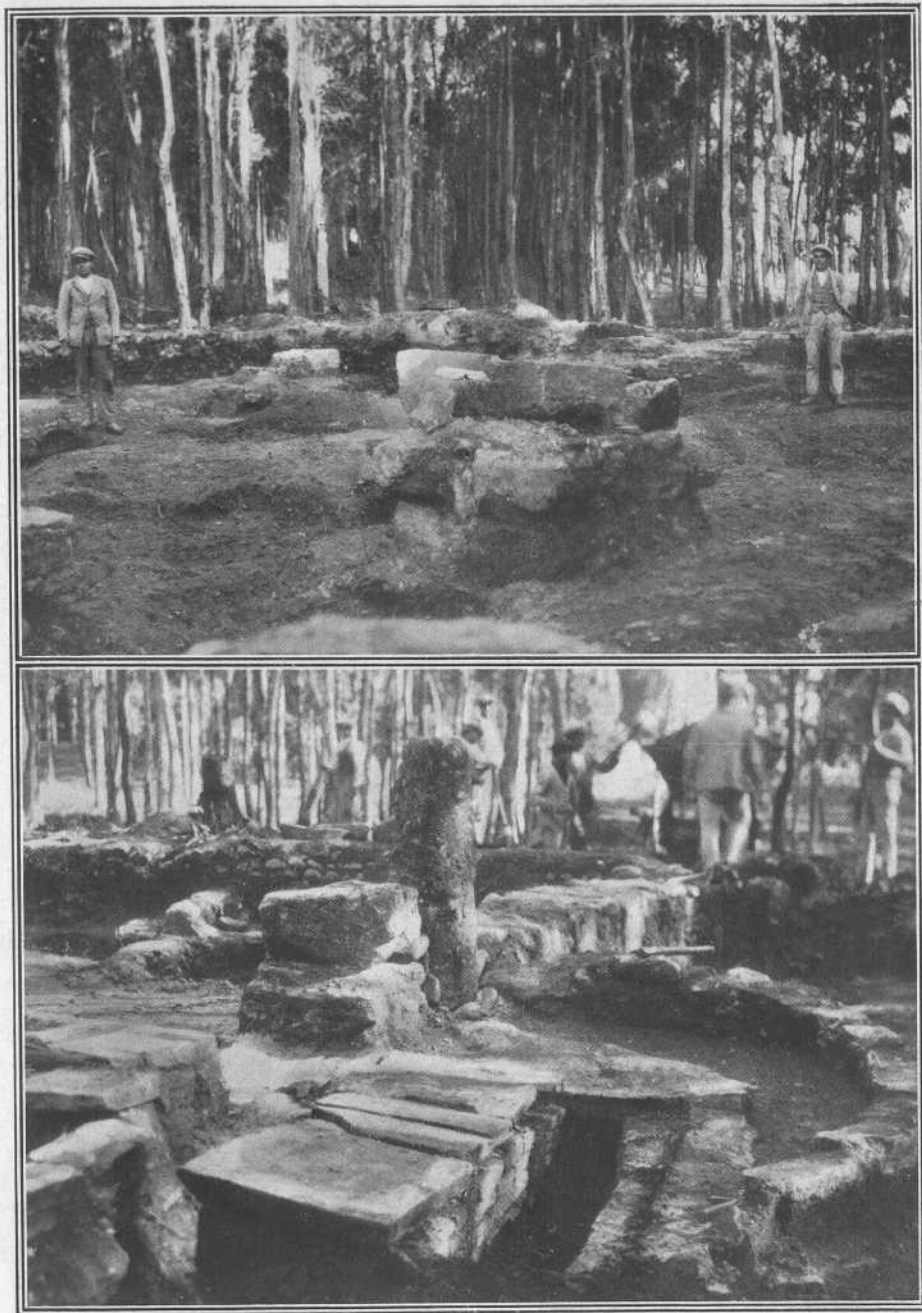
Sepulturas 18-20 y conjunto de tumbas de la esquina S.



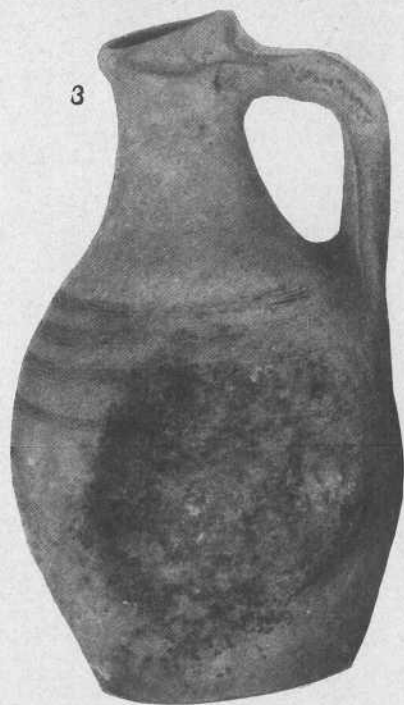
1. Broche de cinturón de la sep. 4.—2-3. Anillos de bronce y plata de la sepultura 4.—4. Aro de plomo de la sep. 19.—5. Broche de cinturón de la sepultura 19.—6-7. Vasijas de la sep. 18.



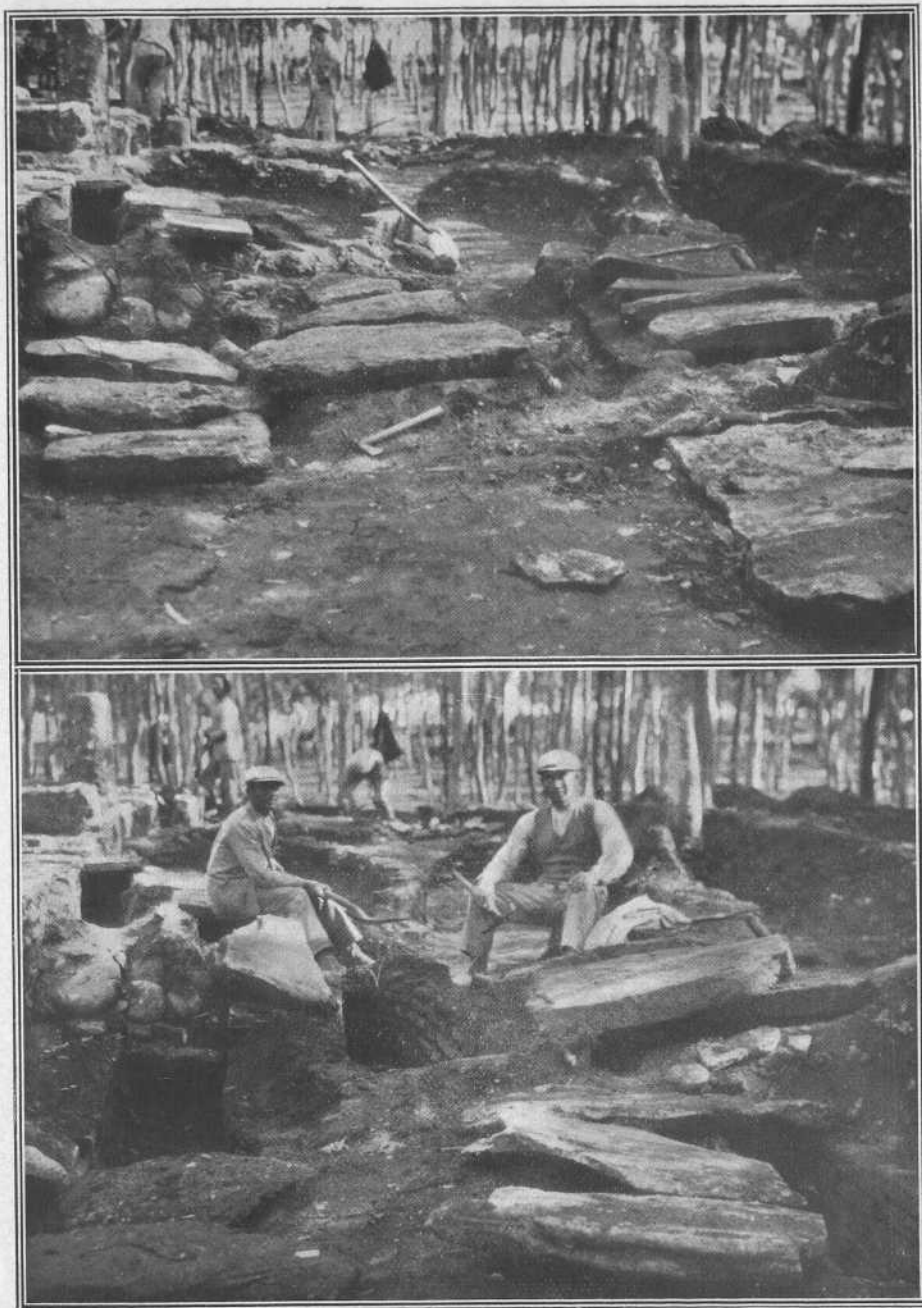
Lápida con inscripción reutilizada en la sep. 19.



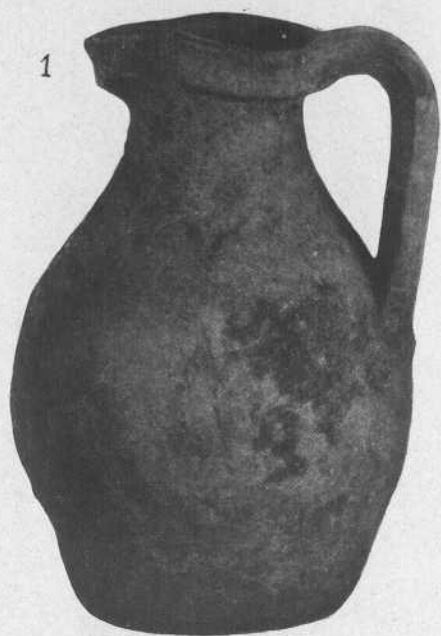
Basílica; esquina S. Abside (?) con la sep. 21 abierta.



1. Vasija de la sep. 21.—2. Puñal de hierro de la sep. 21.—3. Vasija de la sep. 20.



Sepulturas núms. 22, 23, 25, 26 y 74.



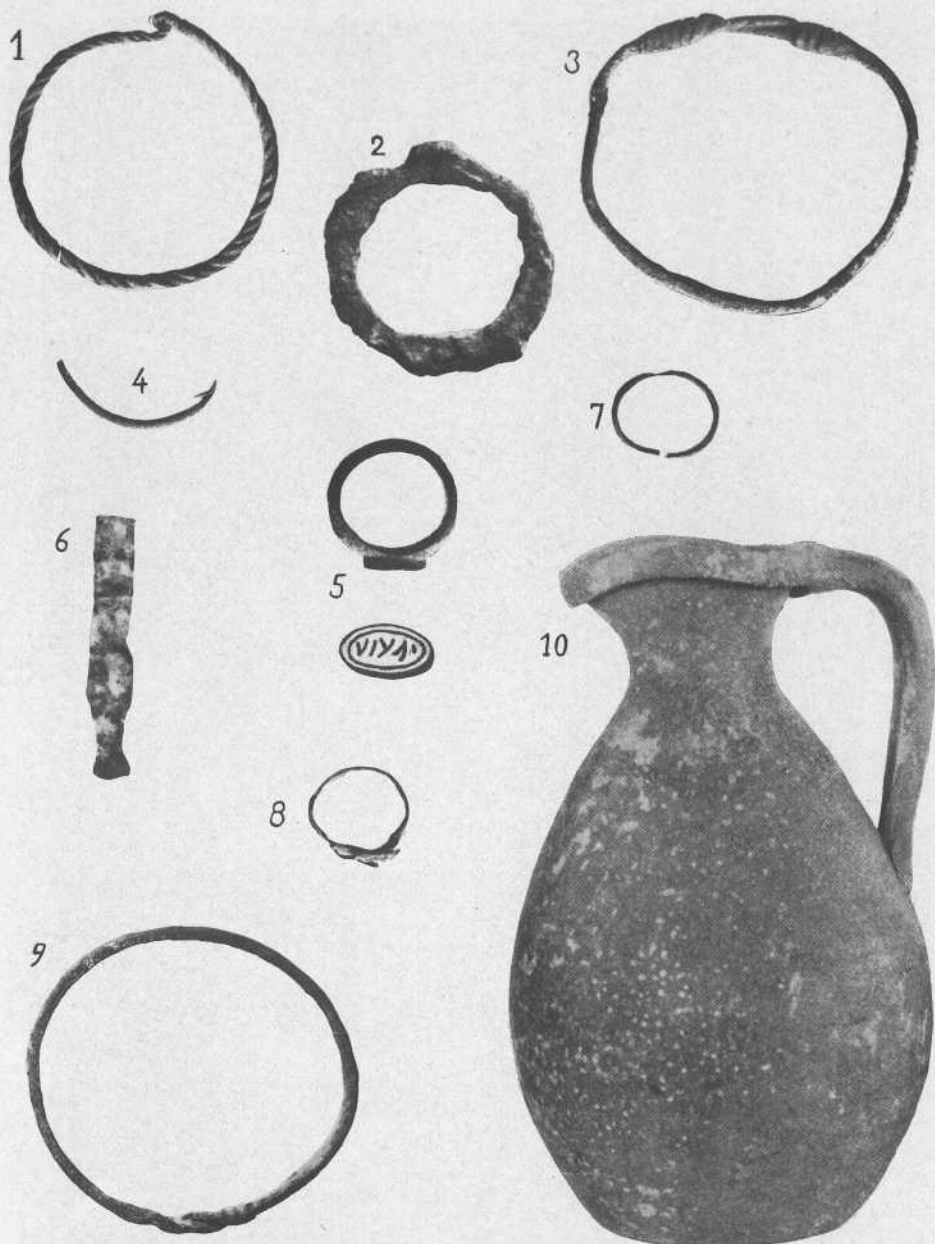
1. Vasija de la sep. 25.—2. Chatón de sortija de la sep. 25.—3-4. Vasijas de la sep. 18.



Vasijas de las seps. 24, 23, 28 y 22.



Conjuntos de sepulturas de la parte externa del NW.



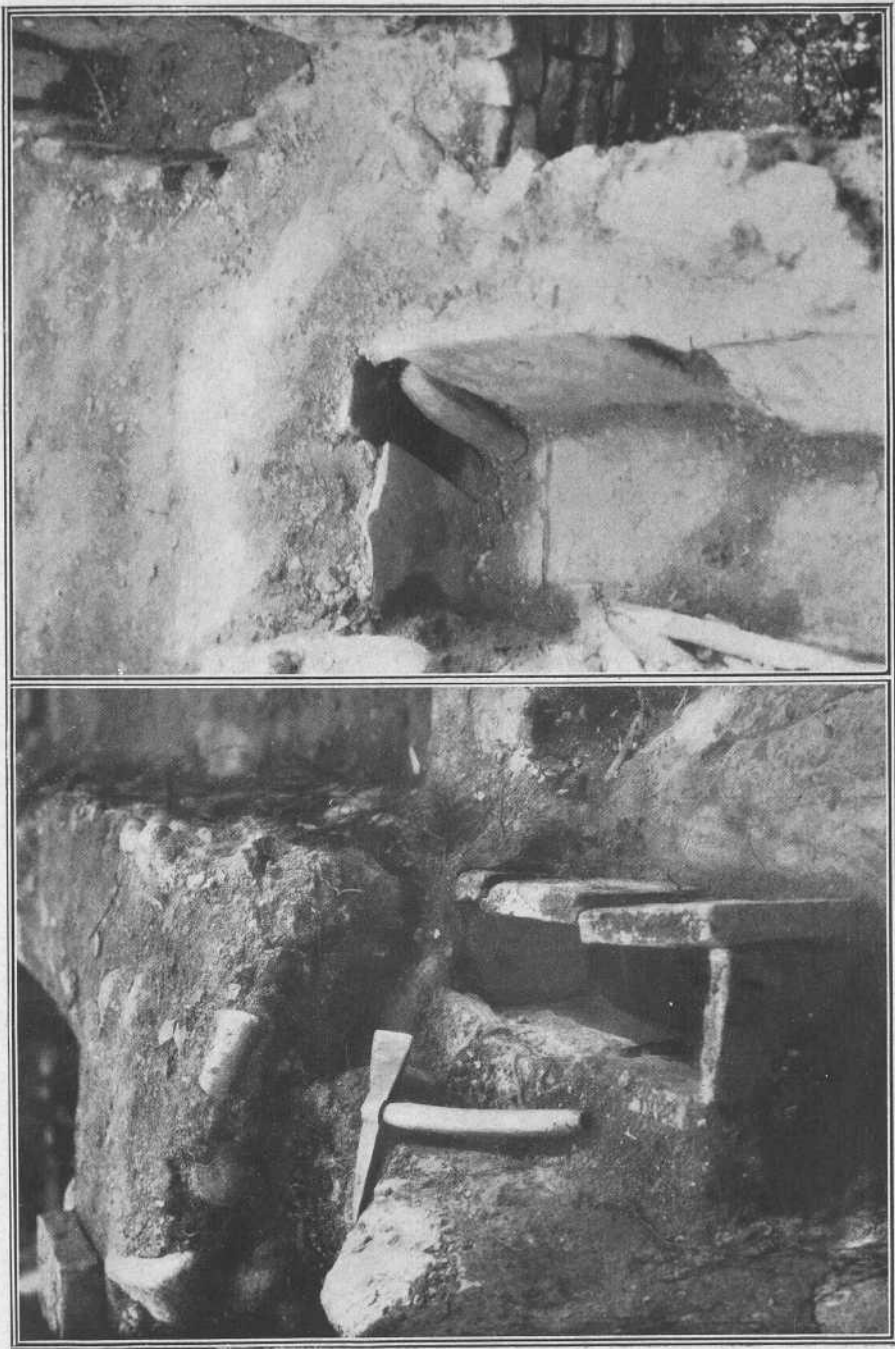
1. Brazaletes de la sep. 32.—2. Anilla de bronce de la sep. 32.—3 y 9. Brazaletes de la sep. 58.—4. Anzuelo de la sep. 37.—5. Anillo de la sep. 37.—6. Trozo de plomo de la sep. 52.—7. Anillo de la sep. 35.—8. Anillo de la sep. 58.—10. Vasija de la sep. 74



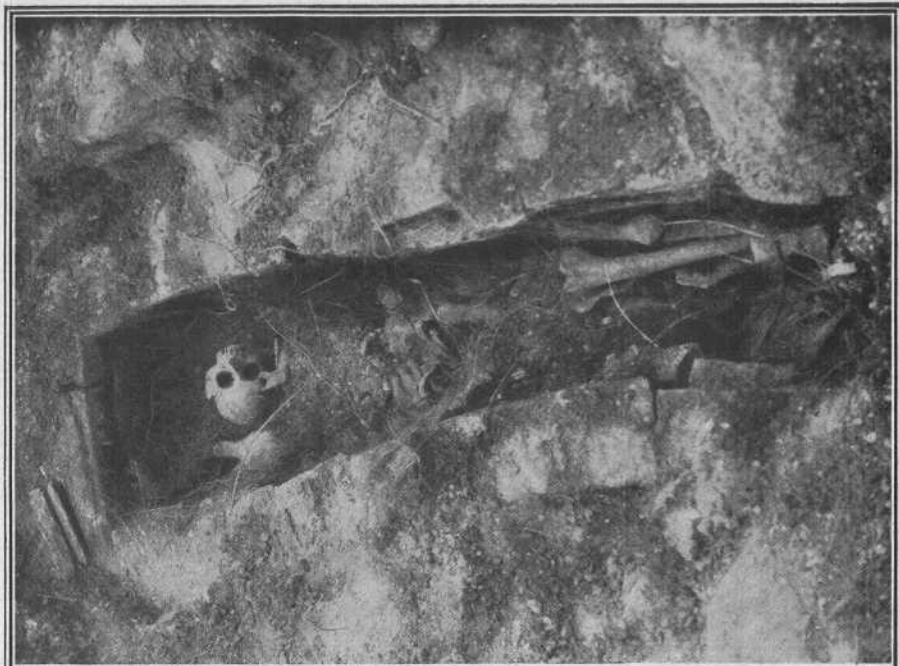
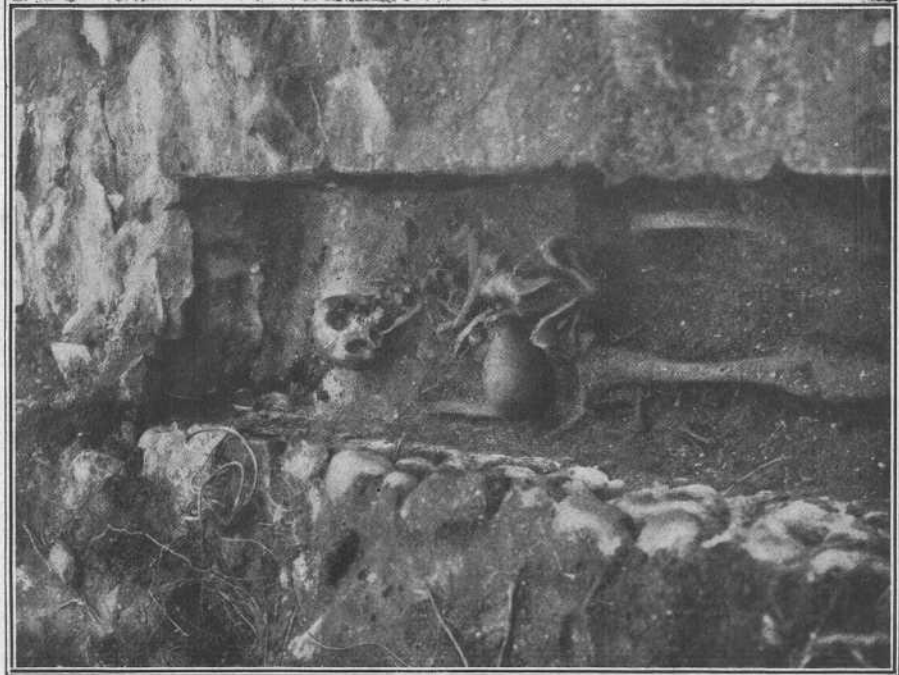
Conjuntos de sepulturas de la entrada W. de la basílica.

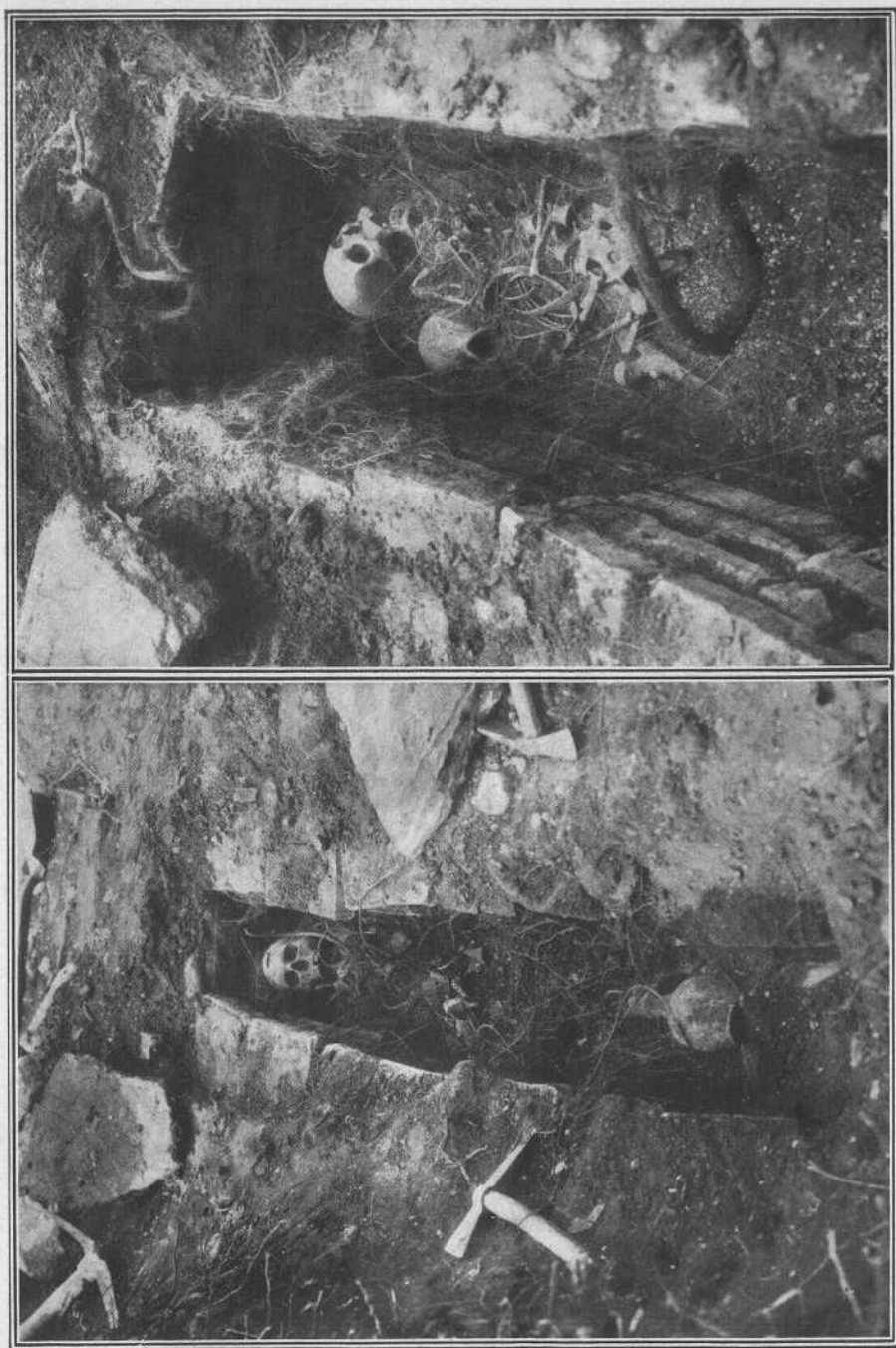


Sepulturas núms. 71 y 70.—Sepultura núm. 73.



Sepulturas núms. 64 y 70.

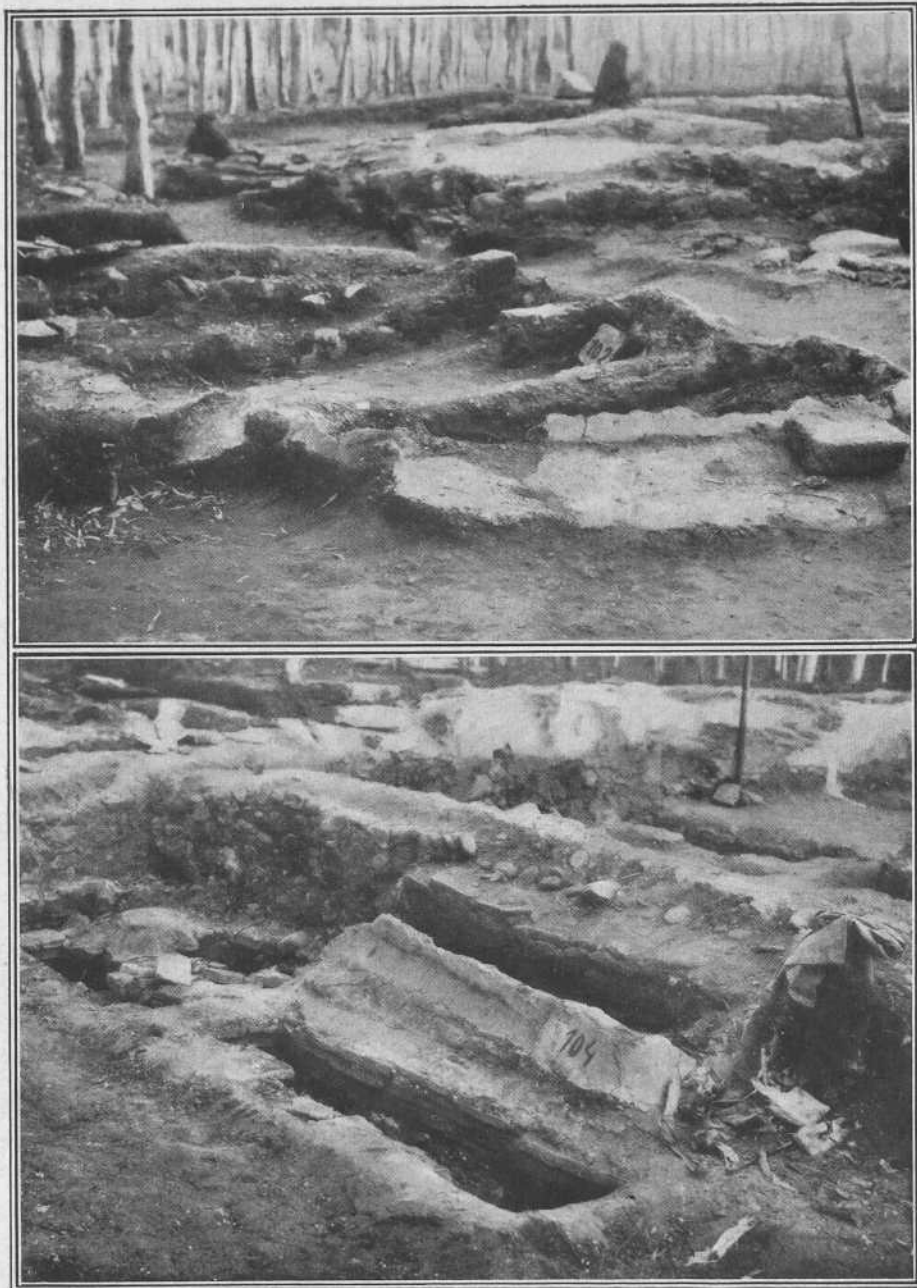




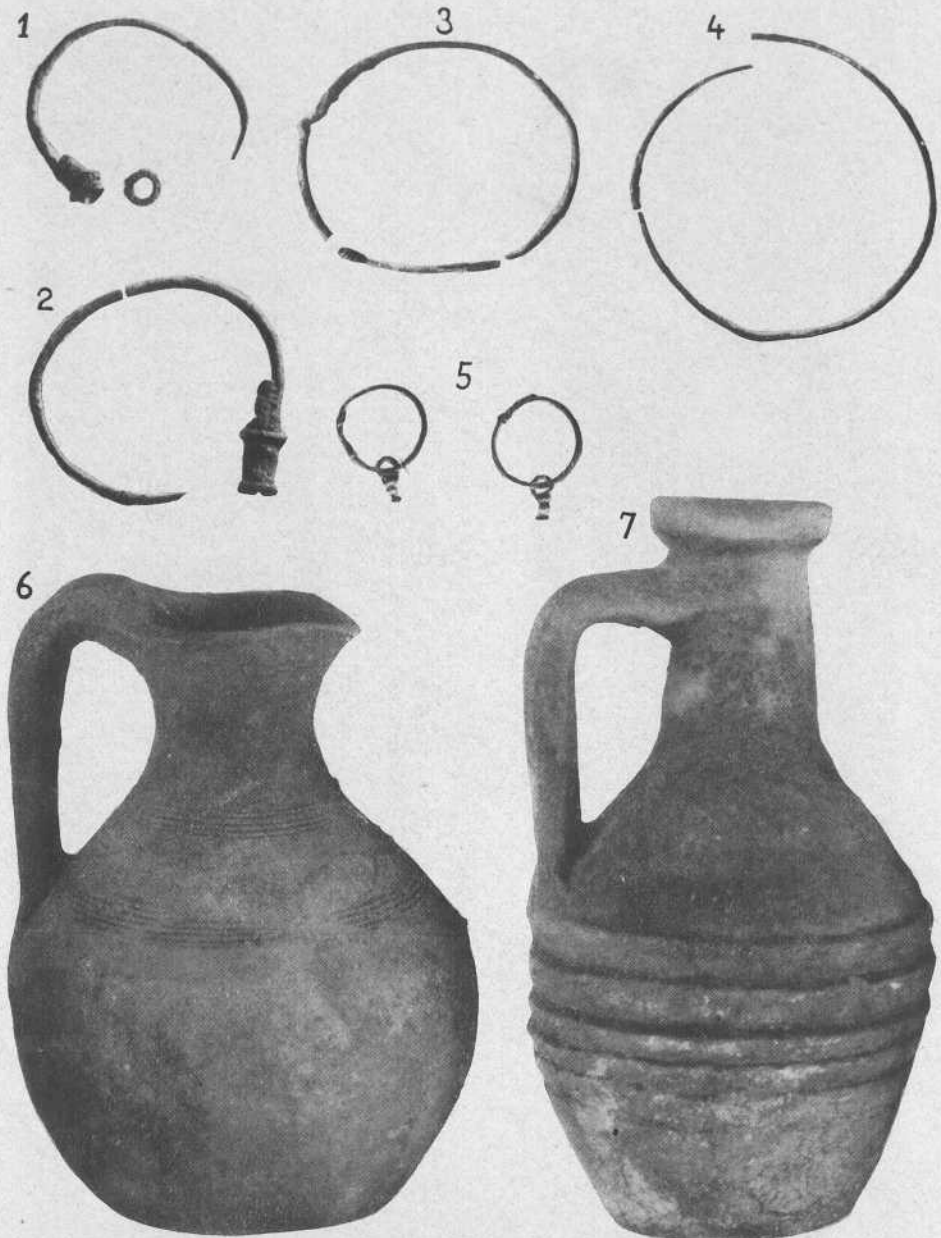
Sepulturas núms. 92 y 94.



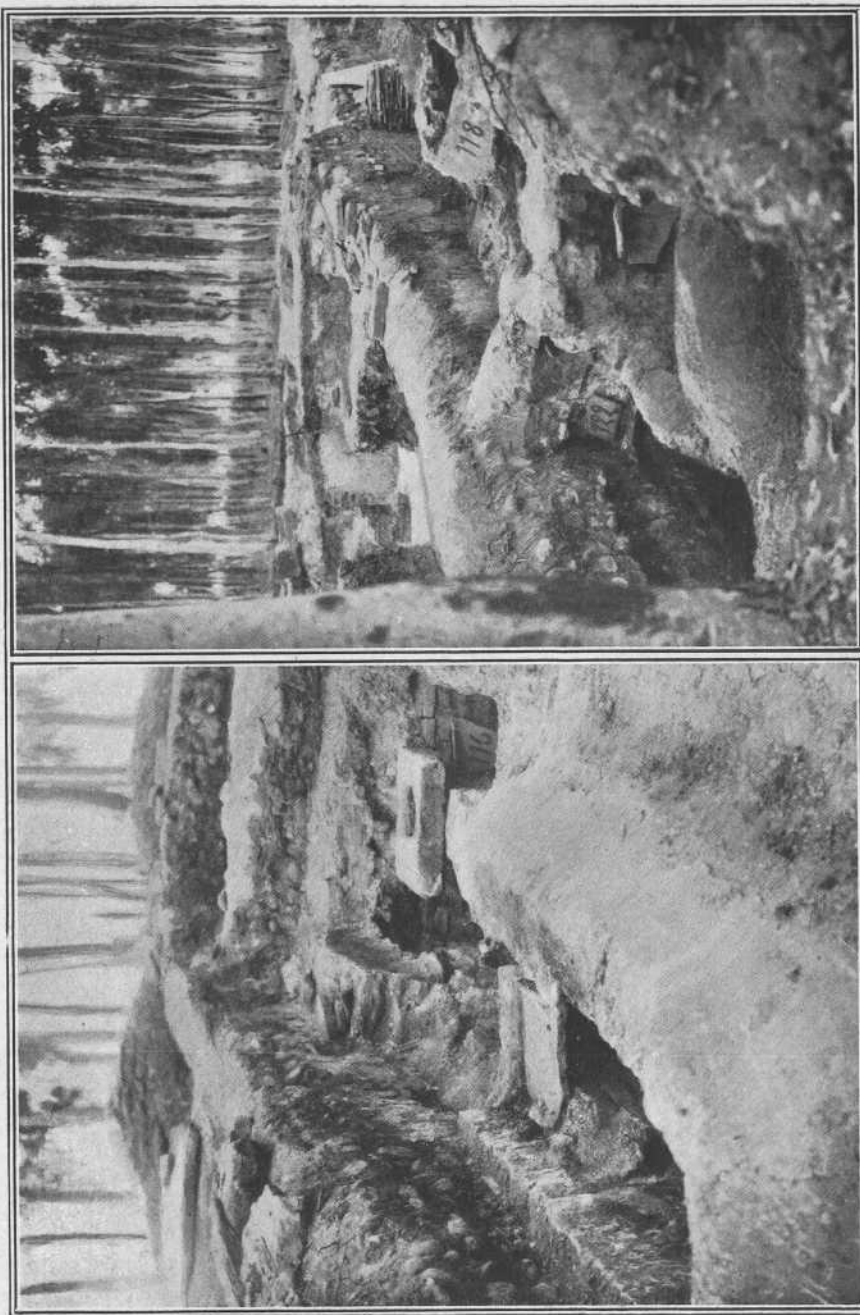
1. Vasija de la sep. 92.—2. Anillo de la sep. 91.—3. Anillo de la sep. 100.—4. Vasija de la sep. 91.



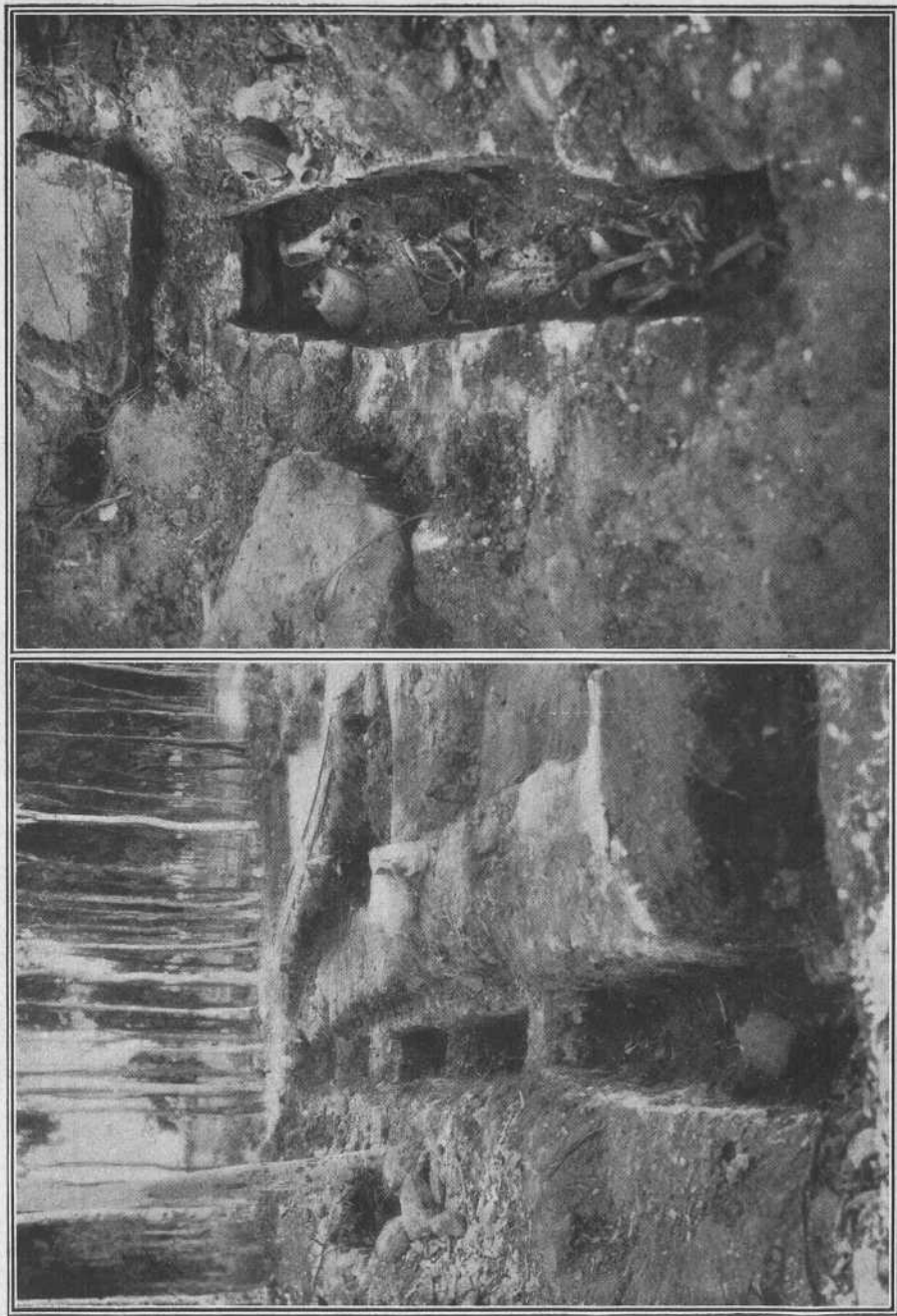
Panteón familiar formado por las seps. 100-103. Sepulturas núms. 103-107.



1 y 2. Pendientes de la sep. 111.—3 y 4. Brazaletes de la sep. 113.—5. Pendientes de la sep. 105.—6. Vasija de la sep. 94.—7. Vasija de la sep. 105.



Sepulchras núms. 114-116. Grupo de tumbas del exterior de la esquina N. de la basílica.



Sepulturas del exterior del muro NE. Sepultura n.º 133.



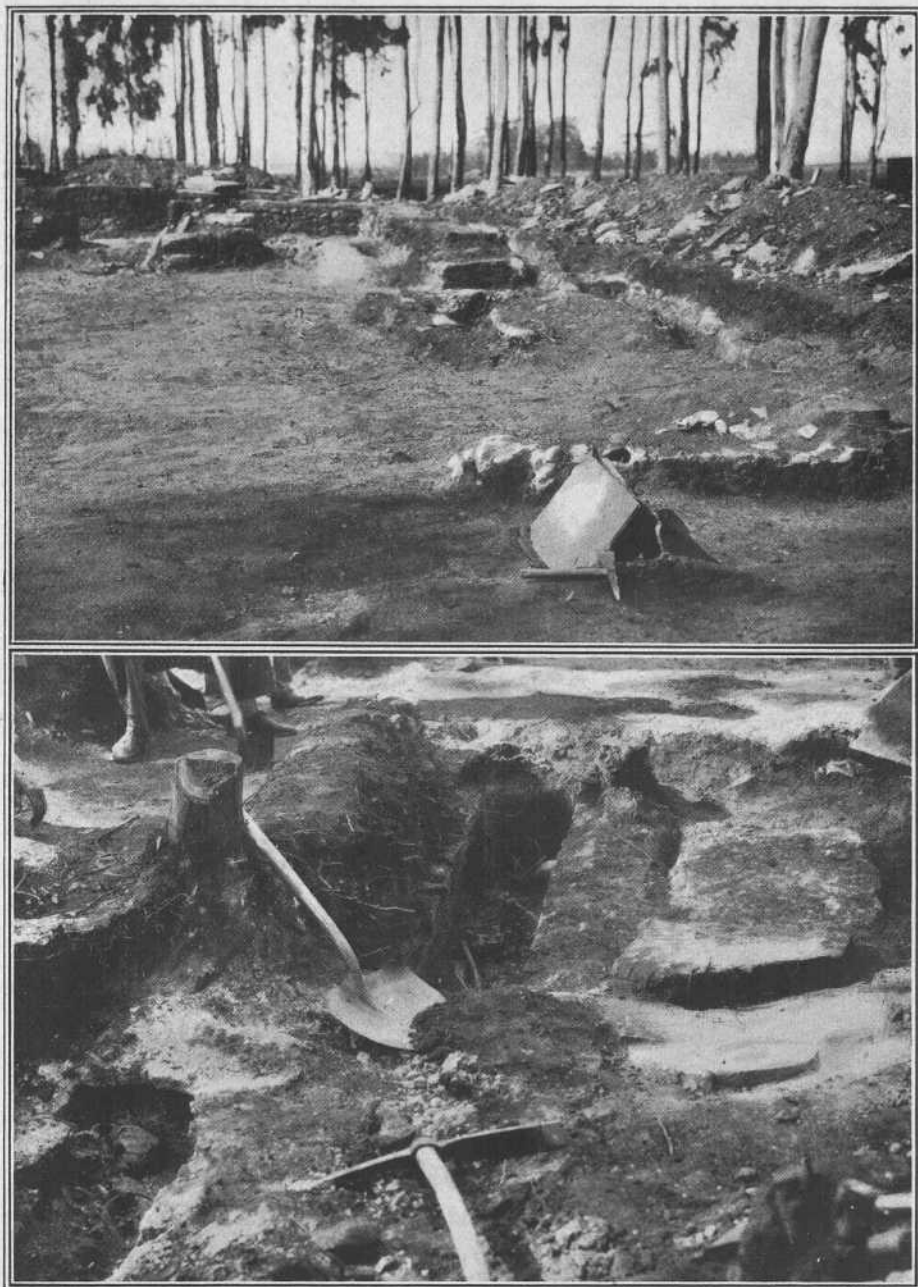
1. Vasija de la sep. 135.—2. Sortija de la sep. 120.—3. Broche de cinturón de la sep. 135.—4-5. Vasija de la sep. 133.



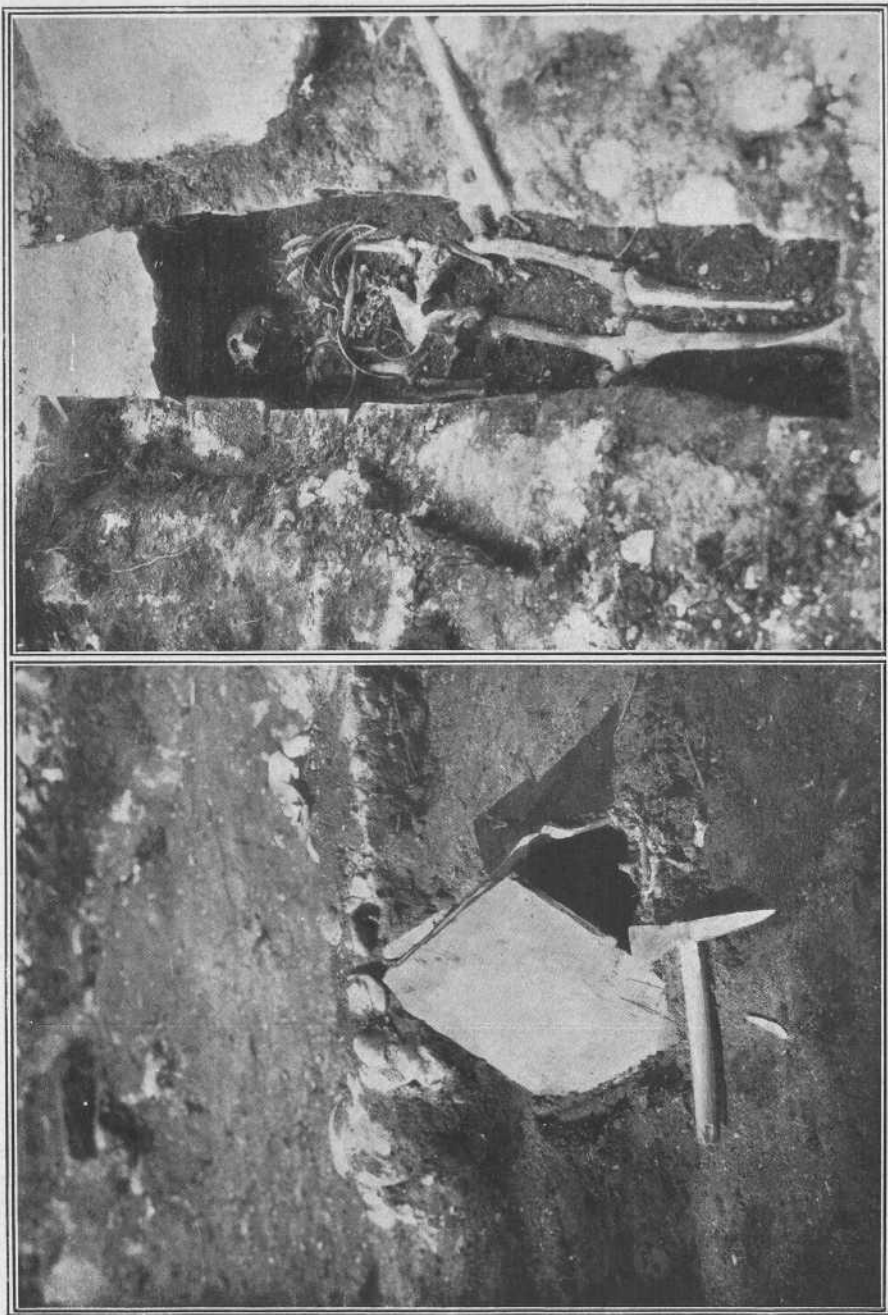
Grupo de las sepulturas núms. 135 y 137 y de las 131, 132 y 138.

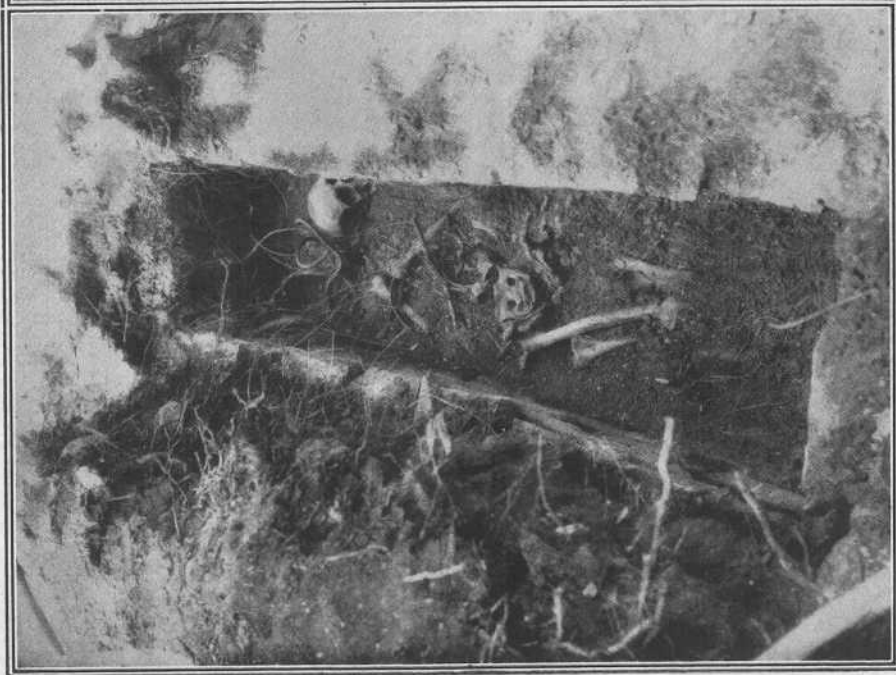
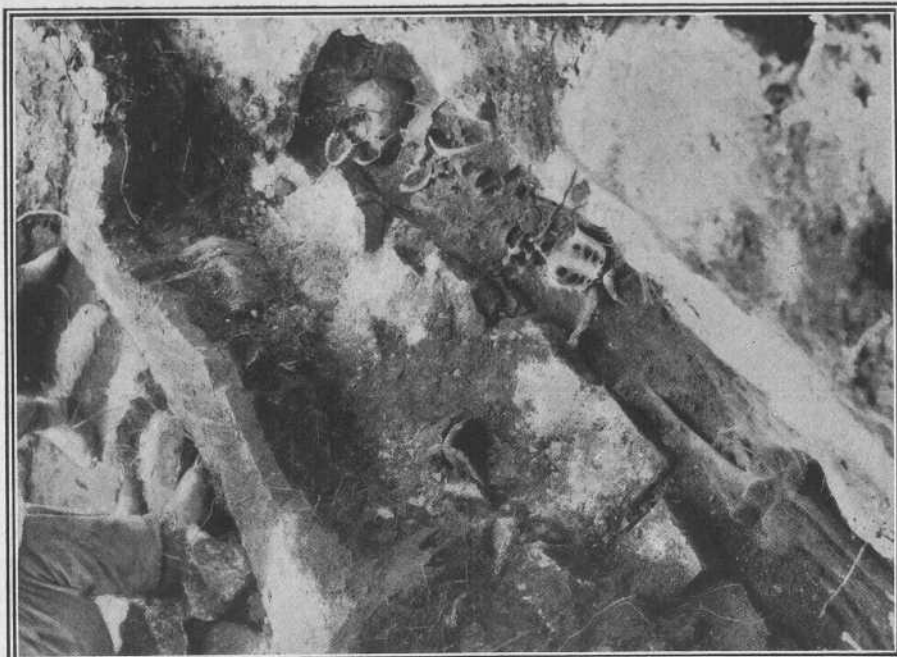


1 y 2. Hallazgos sueltos.—3. Sortija de la sep. 137.—4. Vasija de la sep. 137.—
5. Vasija de la sep. 136.



Vista del atrio del NE. y grupo de sepulturas núms. 142, 143 y 145.





Sepulturas núms. 143 y 144.

Relación de las Memorias publicadas por la Junta

NÚM. NÚM.
GRAL. DEL AÑO

CAMPAÑA DE 1915. PUBLICADAS EN 1916

1	1	Excavaciones de Numancia, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida.
2	2	— en Mérida, idem íd.
3	3	— en Clunia, por D. Ignacio Calvo.
4	4	— en el Anfiteatro de Itálica, por el Excmo. Sr. D. Rodrigo Amador de los Ríos.
5	5	— en Punta de la Vaca (Cádiz), por el Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero.
6	6	Exploraciones en Vías romanas del Valle del Duero, por el Excmo. Señor D. Antonio Blázquez.
7	7	Memoria de Secretaría.

CAMPAÑA DE 1916. PUBLICADAS EN 1917

8	1	Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén), por D. Ignacio Calvo y D. Juan Cabré.
9	2	Exploraciones en Vías romanas del Valle del Duero y Castilla la Nueva, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y D. Claudio Sánchez Albornoz.
10	3	— en Toledo, por el Excmo. Sr. D. Rodrigo Amador de los Ríos.
11	4	Excavaciones en Mérida: Una casa-basílica romano-cristiana, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida.
12	5	— en Punta de la Vaca y en Puerta de Tierra (Cádiz), por el Ilustrísimo Sr. D. Pelayo Quintero.
13	6	— en el Dolmen de Llanera (Solsona), por D. Juan Serra.
14	7	Memoria de Secretaría.

CAMPAÑA DE 1917. PUBLICADAS EN 1918

- | | | |
|----|---|---|
| 15 | 1 | Excavaciones y exploraciones en Vías romanas: Briviesca a Pamplona y Briviesca a Zaragoza, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y D. Claudio Sánchez Albornoz. |
| 16 | 2 | — en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén), por D. Ignacio Calvo y D. Juan Cabré. |
| 17 | 3 | — en Bilibis, Cerro de Bámbola (Calatayud), por D. Narciso Sentenach. |
| 18 | 4 | — en extramuros de la ciudad de Cádiz, por el Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero. |
| 19 | 5 | — en Numancia, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida. |
| 20 | 6 | — en Cala D'Hort (Ibiza), por D. Carlos Román. |
| 21 | 7 | — en la Cueva del Segre, por D. Juan Serra. |

CAMPAÑA DE 1918. PUBLICADAS EN 1919 Y 20

- | | | |
|----|---|--|
| 22 | 1 | Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén), por D. Ignacio Calvo y D. Juan Cabré Aguiló. |
| 23 | 2 | — en el Anfiteatro de Mérida, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida. |
| 24 | 3 | Exploraciones en Vías romanas de Botoa a Mérida, Mérida a Salamanca, Arriaca a Sigüenza, Arriaca a Titulcia, Segovia a Titulcia y Zaragoza a Bearne, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y Don Claudio Sánchez Albornoz. |
| 25 | 4 | Excavaciones en la Necrópolis Ibérica de Galera (Granada), por D. Juan Cabré y D. Federico Motos. |
| 26 | 5 | — en extramuros de Cádiz, por el Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero. |
| 27 | 6 | — en Castellvell (Solsona), por D. Juan Serra. |
| 28 | 7 | — en Ibiza, por D. Carlos Román. |

CAMPAÑA DE 1919. PUBLICADAS EN 1920

- | | | |
|----|---|---|
| 29 | 1 | Excavaciones y exploraciones en Vías romanas de Carrión a Astorga y de Mérida a Toledo.—Excavaciones en Lancia, por el Excelentísimo Sr. D. Antonio Blázquez y D. Angel Blázquez. |
| 30 | 2 | Excavaciones en extramuros de Cádiz, por el Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero. |
| 31 | 3 | — en Numancia, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida y D. Blas Taracena. |
| 32 | 4 | — en Nertóbriga, por D. Narciso Sentenach. |
| 33 | 5 | — en yacimientos paleolíticos del Valle del Manzanares, por D. Paúl Werner y D. José Pérez de Barradas. |
| 34 | 6 | — en Segóbriga, por D. Narciso Sentenach. |
| 35 | 7 | — en el poblado ibérico de Anseresa (Olius), por D. Juan Serra. |

CAMPAÑA DE 1920-21. PUBLICADAS EN 1921-22

- | | | |
|----|---|---|
| 36 | 1 | Excavaciones en Numancia, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida y D. Blas Taracena. |
| 37 | 2 | — en el Anfiteatro de Itálica, por el Excmo. Sr. Conde de Aguiar. |
| 38 | 3 | — en Monte-Cillas, por el Ilmo. Sr. D. Ricardo del Arco. |
| 39 | 4 | — en Mérida, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida. |
| 40 | 5 | — y exploraciones en Vías romanas, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y D. Angel Blázquez. |
| 41 | 6 | — en la Serreta (Alcoy), por D. Camilo Visedo Moltó. |
| 42 | 7 | — en yacimientos paleolíticos del Valle del Manzanares, por D. José Pérez de Barradas. |
| 43 | 8 | — en diversos lugares de la isla de Ibiza, por D. Carlos Román. |
| 44 | 9 | — en el poblado ibérico de San Miguel de Sorba, por D. Juan Serra y Vilaró. |

CAMPAÑA DE 1921-22. PUBLICADAS EN 1922-23.

- | | | |
|----|---|---|
| 45 | 1 | Excavaciones en Serreta (Alcoy), por D. Camilo Visedo. |
| 46 | 2 | — en diversos lugares de la Isla de Ibiza, por D. Carlos Román. |
| 47 | 3 | — en Sena, por D. Vicente Bardaviu. |
| 48 | 4 | — en Sagunto, por D. Manuel González Simancas. |
| 49 | 5 | — de Numancia, por el Excmo. Sr. D. Ramón Mélida y D. Blas Taracena Aguirre. |
| 50 | 6 | — en yacimientos paleolíticos de los Valles del Manzanares y del Jarama, por D. José Pérez de Barradas. |
| 51 | 7 | — en el Anfiteatro de Itálica, por el Excmo. Sr. Conde de Aguiar. |
| 52 | 8 | — y exploraciones en vías romanas, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y D. Angel Blázquez. |
| 53 | 9 | — en la Cueva del Rey, en Villanueva (Santander), por D. Jesús Carballo. |

CAMPAÑA DE 1922-23. PUBLICADAS EN 1923-24

- | | | |
|----|---|--|
| 54 | 1 | Excavaciones en Medina Azahara, por el Excmo. Sr. D. Ricardo Velázquez Bosco. |
| 55 | 2 | — en un monumento cristiano bizantino de Gabia la Grande (Granada), por D. Juan Cabré. |
| 56 | 3 | — en el monte "La Serreta", cerca de Alcoy, por D. Camilo Visedo. |
| 57 | 4 | — en extramuros de Cádiz, por D. Francisco Cervera. |
| 58 | 5 | — en Ibiza, por D. Carlos Román. |
| 59 | 6 | — en vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera, de Córdoba a Cástulo por Epora, de Córdoba a Cástulo por el Carpio, de Fuente la Higuera a Cartagena y de Cartagena a Cástulo, por |

el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y Delgado Aguilera y D. Antonio Blázquez Jiménez.

- 60 7 Excavaciones en yacimientos paleolíticos del Valle del Manzanares, por D. José Pérez de Barradas.

CAMPAÑA 1923-24. PUBLICADAS EN 1924-25

- 61 1 Excavaciones en Numancia, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida y los Sres. D. Manuel Aníbal Alvarez, D. Santiago Gómez Santa Cruz y D. Blas Taracena Aguirre.
- 62 2 — en el monte "Santa Tecla", en Galicia, por D. Ignacio Calvo y Sánchez.
- 63 3 — en una Estación ibérica, Termas romanas y Taller de "Terra Siggillata", en Solsona (Lérida), por D. Juan Serra Vilaró.
- 64 4 — en yacimientos paleolíticos del Valle del Manzanares (Madrid), por D. José Pérez de Barradas.
- 65 5 — en el "Cerro del Berrueco", por el P. César Morán.
- 66 6 — en el Cabezo del Cuervo, término de Alcañiz (Teruel), por D. Pedro Paris y D. Vicente Bardaviu.
- 67 7 — en Medina Azahara, por la Comisión Delegado-Directora constituida por los Sres. D. Rafael Jiménez, D. Rafael Castejón, Don Félix Hernández Jiménez, D. Ezequiel Ruiz Martínez y D. Joaquín María de Navascués.
- 68 8 — en la isla de Ibiza, por D. Carlos Román.
- 69 9 — y exploraciones en Vías romanas, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y D. Angel Blázquez.
- 70 10 — en el Anfiteatro de Itálica, por el Excmo. Sr. Conde de Aguiar.

CAMPAÑA 1924-25. PUBLICADAS EN 1925-26

- 71 1 Excavaciones en diversos sitios de las provincias de Segovia y de Córdoba, por D. Manuel Aulló Costilla.
- 72 2 — en el Circo romano de Mérida, por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida.
- 73 3 — en Abella (Solsona), por D. Juan Serra Vilaró.
- 74 4 — en las fortificaciones de Numancia, por D. Manuel González Simancas.
- 75 5 — en la provincia de Soria, por D. Blas Taracena.
- 76 6 — en extramuros de Cádiz, por D. Pelayo Quintero.
- 77 7 — en el Santuario ibérico de Ntra. Sra. de la Luz, en Murcia, por D. Cayetano de Mergelina.
- 78 8 — en *Mas de Meneute* (Alcoy), por D. Fernando Ponsell.
- 79 9 — en Mola Alta de Serelles (Alcoy), por D. Ernesto Botella.
- 80 10 — en Ibiza, por D. Carlos Román.
- 81 11 — en Itálica, por el Excmo. Sr. Conde de Aguiar.
- 82 12 — en Ocilis (Medinaceli), por el Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida.

CAMPAÑA DE 1925-26. PUBLICADAS EN 1926-27.

83	1	Excavaciones en Solsona, por D. Juan Serra Vilaró.
84	2	— en extramuros de Cádiz, por D. Pelayo Quintero.
85	2	— en Medina Az-Zahra, por la Comisión Delegado-Directora, constituida por los Sres. D. Rafael Jiménez Amigo, D. Ezequiel Ruiz Martínez, D. Rafael Castejón y D. Félix Hernández Jiménez.
86	4	— en las provincias de Soria y Logroño, por D. Blas Taracena y Aguirre.
87	5	— de exploración en el Cerro del Castillo de Soria, por D. Manuel González Simancas.
88	6	— en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, trabajos y descubrimientos arqueológicos realizados al hacer las obras para la nueva Fábrica de Tabacos.
89	7	— en las mesas de Villaverde.—El Chorro (Málaga), por C. de Mergelina.
90	8	— en Montealegre (Domayo), por D. Antonio Losada.
91	9	— en Ibiza, por D. Carlos Román.
92	10	— en Sagunto, por D. Manuel González Simancas.

CAMPAÑA DE 1927. PUBLICADAS EN 1928-29.

93	1	Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, por D. Juan Serra Vilaró.
94	2	— en Mola Alta de Serelles (Alcoy), por D. Ernesto Botella.
95	3	— en extramuros de Cádiz, por D. Pelayo Quintero.
96	4	— en el Circo romano de Toledo, por D. Manuel Castaños Montijano, D. Ismael del Pan Fernández, D. Pedro Román Martínez y D. Alfonso Rey Pastor.
97	5	— en el Cerro del Trigo, término de Almonte (Huelva), por D. Jorge Bonsor.
98	6	— de Mérida, por los delegados-directores D. José Ramón Mélida y D. Maximiliano Macías.

CAMPAÑA DE 1928. PUBLICADAS EN 1929.

99	1	Excavaciones en Cádiz, por D. Pelayo Quintero.
100	2	— en Torremanzanas (Alicante), por D. José Belda Domínguez.
101	3	— en el Roquizal del Rullo, término de Fabara, provincia de Zaragoza, por D. Lorenzo Pérez Temprado.
102	4	— en Cartagena, por D. Manuel González Simancas.
103	5	— en las provincias de Soria y Logroño, por D. Blas Taracena Aguirre.
104	6	— en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, por D. Juan Serra Vilaró.

CAMPAÑA DE 1929. PUBLICADAS EN 1930-31.

- | | | |
|-----|---|--|
| 105 | 1 | Excavaciones en la necrópolis celtibérica del Altillo de Cerropozo (Atienza, Guadalajara), por D. Juan Cabré, con la cooperación de D. Justo Juberías. |
| 106 | 2 | — en la colonia de San Pedro Alcántara (Málaga), por D. José Pérez de Barradas. |
| 107 | 3 | — en la necrópolis del Molar, por D. J. J. Senent Ibáñez. |
| 108 | 4 | — en el camino de Mesta, próximo al puente del arroyo de Pedroches (extramuros de Córdoba), por D. Enrique Romero de Torres. |
| 109 | 5 | — en el Circo romano de Toledo, por D. Francisco de B. San Román, D. Ismael del Pan Fernández, D. Pedro Román Martínez y D. Alfonso Rey Pastor. |
| 110 | 6 | — en las Cogotas (Cardeñosa, Avila), por el delegado-director D. Juan Cabré Aguiló. |
| 111 | 7 | — en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, por D. Juan Serra Vilaró. |

CAMPAÑA DE 1930. PUBLICADAS EN 1931.

- | | | |
|-----|---|--|
| 112 | 1 | Excavaciones en Torremanzanas (Alicante), por D. José Belda Domínguez. |
| 113 | 2 | — en los dólmenes de Salamanca, por D. César Morán, agustino. |
| 114 | 3 | — en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba (Madrid), por D. Saturio Fernández Godín y D. José Pérez de Barradas. |
| 115 | 4 | — en la citania de Troña (Puenteareas, Pontevedra), por D. Luis Pericot García y D. Florentino López Cuevillas. |
| 116 | 5 | — en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, por D. Juan Serra Vilaró. |

CAMPAÑA DE 1931. PUBLICADAS EN 1932.

- | | | |
|-----|---|---|
| 117 | 1 | Excavaciones en Cádiz, por D. Pelayo Quintero Atauri. |
| 118 | 2 | — en el teatro romano de Mérida, por D. José Ramón Mélida y D. Maximiliano Macías. |
| 119 | 3 | — en la provincia de Soria, por D. B. Taracena Aguirre. |
| 120 | 4 | — en las Cogotas (Cardeñosa, Avila), por el delegado-director D. Juan Cabré Aguiló. |
| 121 | 5 | — en el Cabezo de Cascarujo, término de Alcañiz (Teruel), por D. Adrián Bruhl. |

CAMPAÑA DE 1932. PUBLICADAS EN 1933.

- | | | |
|-----|---|--|
| 122 | 1 | Excavaciones en Cádiz, por D. Pelayo Quintero Atauri. |
| 123 | 2 | — en El Pendo (Santander), por los Sres. Carballo y Larín. |

124	3	Excavaciones en Sagunto, por D. Manuel González Simancas.
125	4	— en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga, por D. Julio Martínez Santa-Olalla.

CAMPAÑA DE 1933. PUBLICADAS EN 1934

126	1	Excavaciones en La Albufereta de Alicante (antigua Lucentum), por D. José Lafuente Vidal.
127	2	— en Itálica, por D. Andrés Parladé.
128	3	— en la necrópolis visigoda de Vega del Mar (San Pedro Alcántara, Málaga), por D. José Pérez de Barradas.



JUNTA SUPERIOR DEL TESORO ARTÍSTICO

SECCIÓN DE EXCAVACIONES

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno.

VOCALES

Excmo. Sr. D. Jacobo Stuart Fitz-James.

Excmo. Sr. D. Elías Tormo.

Ilmo. Sr. D. Manuel Gómez-Moreno.

Ilmo. Sr. D. Hugo Obermaier.

Ilmo. Sr. D. Antonio García Bellido.

Ilmo. Sr. D. Leopoldo Torres Balbás.

SECRETARIO

Ilmo. Sr. D. Francisco Alvarez-Ossorio.